

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año III.—Núm. 135

Buenos Aires, Miércoles 6 de Agosto de 1913

10 ctvs. en toda la República

TEATRO DE LA OPERA



TINA DI LORENZO, distinguida y bella actriz italiana

Fot. Varischi-Artico y Cía., Milán.

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

EL "DÍA DE ALEJANDRA"



Damas vendiendo flores en las calles de Londres el "día de Alejandra", consagrado a la recolección de fondos para los hospitales

EL KAISER EN KIEL



El emperador Guillermo asistiendo a las regatas en su yacht "Meteor IV", con el canciller Holweg

CONCURSO DE NATACIÓN EN PARÍS



Un brillante salto efectuado por Clarke, ganador en las pruebas de zambullidas

EL NOVIATZO DE UN EX REY



Manuel de Braganza, con su novia la princesa de Hohenzollern, la ex reina Amelia y el príncipe de Abercorn

DE LA GUERRA BALCÁNICA

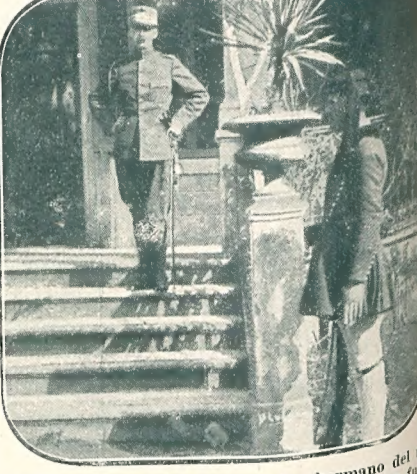


Fernando de Bulgaria, vencedor de los turcos que ha debido saborear en la nueva guerra con Servia, los sinsabores de la derrota

EL TANGO EN LONDRES



Importante restorán londinense, donde a la hora del te, conocidos bailarines de teatro ejecutan el tango para esparcimiento de la elegante concurrencia



El príncipe Nicolás de Grecia, hermano del rey Constantino, cuyas tropas diezmaron las fuerzas búlgaras, en Salónica

EJECUCIONES EN CONSTANTINOPLA



Fernando Salih Pachá, yerno del sultán, ilustre político, ahorcado bajo la acusación de conspirar contra el gobierno de los jóvenes turcos

PARADA MILITAR EN HYDE PARK



Un regimiento escocés desfilando ante el ministro de la guerra británico

EL TERREMOTO DE BULGARIA



Familias búlgaras obligadas a acampar en medio de las calles de Marnopole, después del sacudimiento sísmico

DELEGACION TIBETANA



Tibetanos llegados a Londres para presentar al rey el saludo del Dalai-Lama



Casa en Tirnovo que en mejores condiciones quedó después del terremoto



Las siete puertas

Siete son las puertas de la sabiduría. Siete son los umbrales del conocimiento.

Cuando llegaste a la primera puerta, en verdad no llegaste, sino que te empujaron; porque tú eras, o mejor dicho, "estabas" incapaz de voluntad y de conciencia. La fuerza, pues, te condujo a la primera puerta, que era de roca áspera y de llama trémula. Roca y llama te tocaban en las carnes insensibles. Cada aspereza te desgarró los músculos y te rasguñó la piel. Cada lengua de fuego te envolvió, y toda la llama te lamó y te relamió como una tigresa que lava a su recién nacido. Cuando pasaste la dolorosa e inevitable prueba de aquellas rocas liminares, ya sentías. ¡Qué hermoso fué el tacto, y qué grandeza y qué milagro hubo en que por fin supieses, siquiera en modo confuso, que el granito es duro, y que el barro es blando!

Al cabo de luengos tiempos — ya que en la eternidad hay que operar a largos plazos — arribaste a la segunda puerta divina del conocimiento, cuyo dintel formaba un prodigioso arco triunfal, tejido de tallos primaverales que se doblaban bajo el sol, cargados de hojas y de frutos. Estaba allí, rosada de madurez, la manzana paradisíaca, y goteaban de pura sazón los racimos de uvas. Como no te apercebías del tesoro guardado para tí, fué menester que las espigas te aguijonearan. Siempre te ha pasado y te pasará lo mismo! Entonces tus manos eligieron, entre todas las frutas, por la suavidad de sus contornos, la manzana; hasta que luego, vencido de voluptuosidad, mordiste en aquella blancura jugosa, mientras tu labio, tu lengua y tu paladar se regocijaban.

Bastante sabio eras, abuelo Adán, cuando llegaste a los terceros umbrales de la Vida. ¡Gloriosa puerta sin duda, hecha de ramos de flores, rosada de rosas, blanca de lirios, azul de violetas, polícora de claveles! Aquella puerta parecía que respiraba. Su aliento era suave, su vaho narcotizaba... Caíste rendido, con la frente entre los pétalos, en la actitud de un anacoreta que rezara la Smetri. Allí te dormiste de hinojos, o más bien dicho te moriste de hinojos, muriendo y rezando... Cuando al fin te incorporaste, había en tus narices una cosa nueva; por la primera vez era dulce respirar con el olfato abierto a todos los olores de la naturaleza. ¡Entonces sí que el dios te sopló en la nariz sople de vida!

En la cuarta puerta te fué revelado el oído, para que escucharas todas las sinfonías de los gandharvas, que son — como tú sabes — los músicos del paraíso de Indra. Nunca loarás con demasia a Orfeo, el salvador.

Pero lo que más te plugo fué arribar a la puerta mágica de la luz, donde tus ojos se abrieron al color.

Ahora vas en marcha hacia la sexta puerta de la sabiduría, combinando los múltiples conocimientos de tus cinco sentidos ya despiertos; siendo cosa de paradoja la que padeces, puesto que a medida que avanzas te desconsuelas más. Veces hay en que de nada te sirven las cinco ventanas abiertas por tu alma en el muro negro de tu carne: ni un pájaro entra por ellas, ni retorna con un gajo de oliva en el pico tu paloma mensajera. De ahí que tu trabajo ha de consistir en afirmarte en la alegría, en sonreír en medio de la sombra, multiplicando en el firmamento nocturno las estrellas de tu fe. Y como esto es necesario y así está escrito que sea, resulta que aun en tus obras malas preparas el camino. Cuando apuestas tu moneda a la sota hipotética o al as problemático, en las nerviosas horas del tapete verde; cuando juegas tu bolsa a la ruleta satánica, cuyas fichas se entrechocan riendo como payasos; cuando en las carreras de caballos pones tu esperanza azarosa en la maestría del jinete blanco, o en el hábil ejercicio del jinete rojo; en toda esa fiebre adivinatoria con que interrogas a la baraja, a la ficha o al jinete, que son en definitiva, máscaras del destino, haces labor tan útil como la del antiguo creyente que consultaba el oráculo; preparas tu sexto sentido, que ha de ser ante todo, clarividencia del futuro.

Más allá aún, está la séptima puerta incomprensible, indescifrable, quimérica, en que debes renunciar a tu cosecha y quemar lo mejor de tus alfólfes. Incendiar la nave, cerrando así a la cobardía el camino expedito de la ola, resulta acto insignificante si lo comparas al que tú realizarás; porque tú no incendiarás tu nave, sino que pondrás fuego en tu alma misma, para que perezca lo perecedero; y pondrás hacha en el huerto de tu ilusión, de modo tal que dicha, amor, gloria, las raíces de tu egoísmo, se rompan como corteza seca. Tu acto valdrá tanto como haber borrado para tí

de un solo sople los cielos y la tierra. Entonces descansarás, dormirás y morirás; hasta que venga un nuevo día. ¿Pero por qué no he de declararte la verdad entera? Oyela; no es fuerza que te duermas. Si eres heroico, si ardes de amor por tus hermanos, si optas por la plena responsabilidad, puedes convertirte en un dios: en un Hijo del hombre; puesto que tú serías tu propio hijo.

Siete son las puertas de la sabiduría. Siete son los umbrales del conocimiento.

Arturo CAPDEVILA.

Ley matrimonial hindú

En un viejo pergamino hindú se conservan las siguientes disposiciones del hijo de Brahma:

- 1.º Para la mujer no debe haber sobre la tierra otro Dios que su marido.
- 2.º Si su esposo ríe, ella reír, y llorará si él llorara.
- 3.º Si su marido se ausenta, ella debe ayunar, dormir en el suelo y no preocuparse de su tocado.
- 4.º Si su esposo la reprendiera, ella debe darle gracias por sus buenos consejos.
- 5.º Si él la golpeara, deberá la mujer tomarle las manos, besarlas respetuosamente y pedirle perdón por haber provocado su cólera.
- 6.º Si el marido es engañado por su mujer, puede aquel quemarla o crucificarla.

Nos parece que al leer esto harán nuestras lectoras un mohín de disgusto.

Mordiscos terribles

El animal que da bocados más fuertes es, sin duda, el cocodrilo. Un cazador de esta clase de reptiles, Sir Samuel Baker, cuenta que en cierta ocasión machacaron las mandíbulas de un cocodrilo el arpón de un anzuelo de hierro de los que se usan para aprehender dichos saurios. El hierro empleado en esos anzuelos es algo más grueso que un alambre de telégrafos. Otra vez vió dividir de un sólo bocado de cocodrilo el cuerpo robusto de un pez de 35 kilogramos de peso. Un francés, M. Paul Bert, ha tenido la curiosidad de comprobar en un dinamómetro la fuerza desarrollada por las mandíbulas de un cocodrilo, descubriendo que un saurio que pese 55 kilogramos ejerce con su boca una fuerza de 140 kilogramos.

El león tiene también quijadas robustísimas. En una ocasión introdujo un viajero el cañón de un fusil en la boca de un león encolerizado, quedando el hierro laminado como si lo hubieran sometido a la acción de un martinete.

Personas de corcho

Existe una categoría de seres humanos, delgados y desprovistos de grasa, que no pueden meterse en el agua, aunque ésta sea de río o de manantial, sin quedar flotando como un corcho. A estas personas les es imposible sumergir el cuerpo si no se ponen encima algo de peso.

El doctor Ferrier publicó hace algún tiempo curiosas observaciones acerca de esta singular enfermedad, pues realmente se trata de un padecimiento. En su trabajo citaba el caso de una joven nerviosa, pero sana en apariencia, que no podía permanecer sentada en el baño, porque al menor movimiento cambiaba de lugar su cuerpo, como si tuviera tendencia a subir a la superficie. Otra enferma podía tenerse de pie o acurrucada en el agua, pero en cuanto quería sentarse daba una voltereta, y caía de cabeza, porque el equilibrio estático quedaba roto a consecuencia de ser menos pesada que el agua toda la parte inferior del cuerpo y tener tendencia a flotar.

Reina automovilista

La reina de Bélgica es ferviente devota del automóvil, y no sólo posee la destreza necesaria para manejar el volante, sino conocimientos técnicos que podían darle honores de maestra.

Recientemente salió de palacio guiando un auto y llevando a su lado al rey. No quiso que la acompañase ningún servidor.

No muy lejos de Bruselas el carruaje sufrió una "panne".

—¿Qué hacemos?—preguntó el monarca un poco contrariado, porque no era fácil hallar en aquellos sitios otro coche.

La reina saltó a tierra, se recogió la pollera y empezó a maniobrar con las herramientas del estuche de reparaciones.

Cuando terminó se lavó las manos en el agua de un arroyo cercano y, saltando de nuevo a su puesto de conductor, puso el vehículo en marcha.

Los nombres de los niños

Entre nosotros la elección del nombre para un recién nacido es objeto a veces de preocupación y discusión, pero en ciertos países esta preocupación se ha disminuido todo lo posible estableciendo, desde tiempo inmemorial, ciertas reglas que ayudan a la elección.

Los mahometanos, por ejemplo, escriben cinco nombres en otras tantas tiras de papel, y los meten entre las páginas del Corán. Después sacan una al azar y se da al niño el nombre que figura en dicho papel.

Los gitanos ingleses encienden tres velas cada una con un nombre, uno de los cuales tiene que ser de carácter bíblico, y la vela que dura más es la que determina el nombre del niño.

Los indios dejan a la madre el cuidado de poner nombre al niño a los doce días de nacer, pero si el nombre elegido no es del agrado del padre, éste elige otro, se escribe cada uno en una tira de papel, se prenden a la luz de una lámpara y por último se adopta el nombre del papel que arde con llama más viva.

En China no se considera a las niñas dignas de nombre, y se las numera sencillamente por orden de nacimiento. A los varones no se les pone nombre definitivo hasta cumplir los veinte años. El nombre lo eligen los padres.

Policía contra tiburones

La captura del tiburón es una de las muchas obligaciones que pesan sobre la policía de Calcuta.

Las autoridades han concedido siempre premios a los agentes que pescaban estos monstruos, y hace algún tiempo se estableció una escala de recompensas a los pescadores. Las cantidades que se abonan varían según el tamaño y por consecuencia de la dificultad que ofrece la captura del monstruo. Por los tiburones pequeños de 80 centímetros a un metro de longitud se paga a los policías 20 centavos oro y si pasan de un metro, el doble. Por los tiburones que llegan a un metro 25 centímetros de longitud se abona 1 \$ oro; por los de 1m40, 1.50 \$ oro, y por los grandes, la recompensa alcanza la suma de 3 \$ oro.

DESDE CUALQUIER DISCO PATHÉ, SIN PÚA, tamaño grande, 30 cms. HOY: dos faces, a \$ 4, sin distinción de trozo ni de cebridades



EL DISCO QUE NO SE RAYA

El ÚNICO que puede probar esa condición

ES EL DISCO PATHÉ, SIN PÚA.

La lógica destruye toda afirmación que se haga referente a discos de otras marcas que se presenten con la misma ventaja. En cambio, nosotros **AFIRMAMOS** y **PROBAREMOS** en cualquier momento que

CUALQUIER DISCO QUE FUNCIONE CON PÚA DE ACERO SE RAYA Y SE INUTILIZA

por efectos de la misma púa metálica. Y es muy fácil comprobarlo rozando desde el centro a la periferie y vice-versa un diafragma con púa de acero sobre un disco.

El Zafiro de que está munido el célebre **DIAFRAGMA PATHÉ** es de **FORMA ESFÉRICA** y **NO AGUDA**. En consecuencia:

EL DISCO PATHÉ, SIN PÚA, que funciona con el DIAFRAGMA PATHÉ, a zafiro ingastable, NO PUEDE RAYARSE,

siendo, por lo tanto, de una duración 20 VECES mayor que la de cualquier disco.

IMPORTANTE: — El DIAFRAGMA PATHÉ, a ZAFIRO INGASTABLE, se aplica a cualquier gramófono, sin distinción de marca ni sistema. Para la adaptación cobramos solamente el precio del diafragma, \$ 10.

Concedemos cualquiera de nuestros artículos a pagar en 10 MENSUALIDADES y al mismo precio que al contado. Soliciten nuestras fórmulas de crédito.

Soliciten Catálogos gratis a

Fonografía Pathé

817, Avenida de Mayo, 817

Período crítico

Han pasado algunos días desde que los tres nuevos ministros juraron los cargos, tomaron posesión de sus carteras y tomaron asiento. Del lustre no pueden quejarse. Los otros, los que fueron candidatos, están lamentando ahora no haber sido elegidos. Se habrían puesto las botas. Tendrían brillo igual.

Pero el tiempo, dando a la crisis ministerial ese tono sentido que toman las pinturas, nos hace ver con "pátina" así a los que se fueron a la vida privada en el seno del hogar con domésticos, como a los que vinieron a gozar de las delicias del mando en el seno del gabinete y de la confianza presidencial.

Han pasado los días y aquí no ha pasado nada. El doctor Sáenz Peña, según los descontentos, con esto de las crisis parciales, a pesar de sus declaraciones de abstención partidista, no se decide por la imparcialidad. Se hubiera querido un cambio total, discos nuevos. Ya que se mostraba afecto a la juventud, no limitar a los ministerios de Obras Públicas y Justicia e Instrucción las legítimas aspiraciones de la "muchachada".

El porvenir es de las generaciones nuevas. Póngase un joven en lugar de don Ernesto Bosch, y habrá un ministro de relaciones que no serán puramente Exteriores. Ocupa otro mozo de empuje el sitio que ocupa el general Vélez, y aunque es difícil que dé más guerra, representará de un modo más ostensible la paz armada. Sáenz Valiente, en el ministerio es dichoso, porque no tiene su casa a flote, porque el ministerio es un edificio y en tierra está el ministro en su elemento, como el pez en el agua. Otro de menos años haría mejor papel en Marina, y aún en "La Tempestad", que es igualmente zarzuela.

Y todo renovado, rejuvenecido, era el ideal en el arte. El Presidente que cambia de prendas de vestir, según cambian las estaciones, sigue usando los mismos ministros para todo tiempo y "pour tout aller" y solo ha cambiado por las prendas personales de los señores Anadón, Meyer Pellegrini e Ibarguren, las de Ramos Mexía, Piñero y Garro. En verdad que aquellos hombres públicos estaban muy gastados. Pero ¿y los que quedaron? Aquí todo se gasta. Ya lo verá cuando se acabe el Presupuesto actual y empiece el que le sigue, a... los "alcances".

De manera que hay quien cree que el doctor Sáenz Peña se ha puesto, sobre un ministerio de verano, muy poco abrigo con esos tres ministros, aunque sean de un género nuevo y acabado de llegar para la estación. Los higienistas recomiendan la variación por igual y completa. De dentro a fuera. Don Indalecio es muy delgado para el Interior.

Con estas afirmaciones que se oyen por ahí, se niega que haya habido crisis en el Gobierno, y se dice que "estamos hoy donde estábamos ayer", sin más cambio que el establecido a 227.27. Lo demás es leyenda, según vamos leyendo.

Han bajado tres ministros, han subido otros tres, pero los alquileres y los comestibles suben, el valor de la propiedad baja, los negocios están paralizados, el movimiento administrativo es nulo, y no hay quien pueda acabar con las nulidades al grito de "¡ande, el movimiento!". En síntesis, aquí donde todo era próspero, lo es solamente Próspero Mena.

¿Qué nos importa que se abran las avenidas diagonales, si están cerrados los horizontes? Mejor fuera ahondar en el estudio de estos problemas, hasta dejarlos resueltos y luego ahondar el subterráneo. ¿Cómo vamos a complacernos en los adelantos edilicios, si estamos todos atrasados de recursos?

Esa es la verdadera crisis total. Esa es la labor crítica. El pueblo se queja y retiene la famosa aserción de que los pueblos tienen los gobiernos que se merecen. ¡Dichosos esos que bueno, mediano o malo, algún gobierno tienen! —exclaman los Aristarcos, y algún Zoilo y Eliseo Cantón.

En cuanto a nosotros, los que cultivamos el campo de las letras, no decimos absolutamente nada en pro ni en contra. Sabemos que hay un proyecto de colonización, que no comprende a nuestro campo. Nos quejamos de que a veces se meta en él, a sembrar pensamientos y hacer un ramo de flores retóricas, en forma de Mensaje o de cartas para provincias, el doctor Sáenz Peña y le rogamos que no insista en arrebatarnos la única propiedad que tenemos, que es la del lenguaje, porque aún siendo bien educados, no somos políticos, y estamos dispuestos a defender nuestro bien, porque si la victoria no da derechos, menos los da el automóvil, aunque lleve detrás de los 40 caballos de vapor los de la escolta de granaderos, que son más y todos alazanes. A

nosotros no nos sigue nadie, antes bien, seguimos a las musas, porque también en la literatura hay juventud.

Acábase de una vez este malestar que llaman económico. A ver si el señor Anadón nos puede ahorrar disgustos, con lo que nos economizaremos las censuras. A ver si una y otra Cámara abandonan la costumbre de la falta de "quorum" y no abandonan el recinto los senadores y diputados. Hace falta allí la luz de la discusión, no adoptando, por parecerles la última innovación en materia de alumbrado, esa "luz difusa", buena para las salas de cinematógrafo, sino la claridad necesaria que requieren las leyes. De no hacer esto, a pesar de la araña de 55.000 pesos, el Palacio de Oro será una cámara oscura, y los congresales corren peligro de salir retratados, con exposición. Basta de bromas y de bromuros.

Hay que hacer algo. Hay quien asegura que a eso viene precisamente Mr. Farquhar que va a tender sus redes de... ferrocarriles por todo el Brasil, el Uruguay, el Paraguay y la Argentina para empalmar luego con Bolivia. Eso es "hacer la América empalmada". Desde que llegó este hombre de negocios, que a mí me parecen muy enredados, no se habla más que de su personalidad.

Su nombre y apellido está aprendiéndose de memoria. Es algo difícil de retener y se presta a confusiones.

Así, no es extraño que le pregunten a uno: —¿Cómo dice usted que se llama? —Percival Farquhar. —No diga más. No lo olvidaré nunca. —¿De veras? —¡Es claro! ¡"Parsifal"! Lo he oído muchas veces. —¡No, hombre!

—Sí, señor. Y lo otro, "Falstaff", lo mismo. Es de Verdi. Ese "Falstaff" fué el que inventó el jabón Windsor, que usan todas las comadres alegres.

Eduardo LÓPEZ BAGO.

Tenor por fuerza

Entre los coristas del teatro de Bergamo, en Italia, había un infeliz sastre, de tan escasos recursos que se veía obligado a ayudarse cantando de noche para ayudar al sostén de su anciana madre.

Una noche, el célebre cantor Nozari, le oyó dar sólo entre bastidores unas notas que había de repetir en el coro. Llamóle la atención el timbre de la voz y acercándose a él, le preguntó que hasta qué nota alcanzaba.

—Apenas si llego al "sol"—contestó el sastre.

—Vamos a verlo—dijo el cantante acercándose al piano. El sastre llegó efectivamente al "sol", pero con mucha dificultad.

—Ahora dé usted el "la".

—No puedo, señor.

—¡Dé usted el "la", se lo mando!—gritó Nozari con gesto irritado.

El sastre, no atreviéndose a resistir, atacó las notas, y en efecto, no sólo dió el "la", sino que llegó al "si".

—Ahora el "si" bemol—volvió a gritarle iracundo Nozari.

El pobre sastre protestó, pero inútilmente; Nozari estaba decidido.

—¡Cante usted, y dé usted el "si", o le desmenuzo!

—No, señor, no se enfade, haré lo que pueda.

Y en efecto dió el "si" bemol con una parezca que le asombró a él mismo.

—Ya ve usted que es posible—le dijo Nozari en tono amable—y le pronostico que, practicando con constancia, llegará usted a ser el primer tenor de Italia.

En efecto, el pobre sastre fué pocos años después el gran Rubini.

El "hara-kiri"

Casi todos creíamos que el suicidio voluntario de los japoneses, que para ellos constituye una verdadera ceremonia, denominada "hara-kiri" por el pueblo, y "seppuku" por los nipones distinguidos, era un acto brutal y horrible. En muchos grabados veíase al japonés abriéndose el cuerpo en canal.

Un japonés, el barón Suyematsu, acaba de publicar un interesante artículo destruyendo tan falsa creencia, aunque no por eso pierde el "hara-kiri" sus cualidades salvajes.

El "hara-kiri" consiste en simular que el suicida se abre el cuerpo de arriba abajo, pero en realidad el rasguño no pasa de la epidermis. La muerte se la da clavándose el cuchillo en la garganta con su propia mano o por medio del "kai-shaku-nin" o ayudante, que concluye de decapitar a su amo.

El "hara-kiri" no consiste, pues, en abrirse el vientre, sino en degollarse.

JABON PARKER



La absoluta pureza de sus componentes, así como sus condiciones curativas y antisépticas, hacen del JABON PARKER el más recomendado para las personas de piel delicada y para las que desean un cutis suave, libre de granos, barros y demás impurezas.

DIENTES BLANCOS

BOCA SANA

ALIENTO PERFUMADO

Se vende en todas las farmacias.

es el resultado que se obtiene usando la PASTA DE CEREZAS GIBSON. Desinfecta de un modo perfecto, sin atacar en lo más mínimo el esmalte.

Solicítense muestras gratis.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, a \$ 1 LA CATA O POMO

PASTA DE CEREZAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192

Sucursal: Bm. MITRE y SAN MARTIN

La tinta y los delitos

Los peritos calígrafos están llamados a desaparecer como auxiliares de la justicia. Se han dado ya varios casos en que un inocente ha sido condenado por tener la desgracia de que su letra se pareciera a la de un culpable cualquiera como una gota de agua se parece a otra. Por fortuna los tribunales no perderán con eso gran cosa, porque en vez de perito calígrafo tendremos ahora el perito en tintas.

La misión de este último consiste en determinar por medio de ciertos análisis si un documento está escrito con una o con varias tintas, o si la tinta usada para tal documento es la misma que se usó para tal otro escrito.

La primera vez que se ha acudido a los servicios de un perito en tintas ha sido el año pasado en Inglaterra durante una causa por envenenamiento. En los pocos me-

ses que desde entonces han transcurrido se ha progresado tanto en esta ciencia, que hoy hay ya en Inglaterra peritos que pueden distinguir más de cien clases diferentes de tinta y hasta fijar la fecha en que se escribió un manuscrito o una firma.

Novias que mudan de pellejo

Las novias abisinias acostumbran a mudar el pellejo antes de casarse. De negras como el ébano, tienen que adquirir un color café con leche. Para conseguirlo, se encierra a la joven en un cuarto durante tres meses, cubriéndola todo el cuerpo, menos la cabeza, con tejidos de lana y quemando a su lado ciertas ramas verdes y fragantes.

El humo de este ramaje destruye la piel primitiva, y en su lugar queda otra nueva, suave y clara como la de un niño. Durante el encierro, la familia alimenta a la novia con albionguillas de carne muy nutritivas.



SEGUNDO GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS



NO FORMAN PARTE DEL TRUST

Premios de 10.000 pesos

Por cada solución exacta

EL CONCURSO DE LOS NIÑOS

¿Cuáles son los cinco de estos retratos que se guardan en los sobres rojos?

Pidan el cupón GRATIS, en todas las cigarrerías y en nuestra fábrica, Paraguay, 870, adjuntando en este caso estampilla de 5 centavos y conocerán las bases de este nuevo concurso que tiene los siguientes

PREMIOS

A CADA SOLUCION que determine el número de las fotografías contenidas en los 5 sobres rojos extraídos según el orden que se expresa, se otorgarán premios en la siguiente forma:	
Los cinco números de las fotografías extraídas en su orden.	\$ 10.000
Los dos primeros en su orden y los otros tres sin orden fijo.	5.000
Los cuatro primeros en orden.	1.000
Los tres primeros y el quinto.	500
Los dos primeros y el cuarto y quinto.	100
El primero y tercero, cuarto y quinto.	75
Los tres primeros.	50
Los dos primeros y el cuarto.	20
Los dos primeros y el quinto.	10
El primero, tercero y cuarto.	5
Los dos primeros.	3
El primero y el tercero.	2
El primero y el cuarto.	1
El primero y el quinto.	1

Las soluciones para este concurso se recibirán hasta

el día 31 de Agosto de 1913.



CHARLA FEMENINA

Querida Nalia:

Si no fuera por la larga lista de compras que aún me queda por hacer, te daría en ésta la grata noticia de mi regreso a nuestra querida campaña.

¡Cómo se echa de menos aquí ese silencio majestuoso de las tardes y la placidez de las mañanas en que sólo se oye la música de los pájaros o el grito del ganado que reclama la salida del aprisco!

Me pides mis impresiones sobre la vida, los placeres y el progreso de esta enorme ciudad que no descansa ni se detiene un momento, aquí donde falta el tiempo material para pensar y en que no hay absolutamente ni un instante para meditar y contemplar las bellezas del arte y de la naturaleza. Son, pues, tantas y tan variadas que resulta el espacio estrecho para reseñarlas, y sé por experiencia que como eres detallista, te gustará más saborear nuestras pláticas a mi regreso con toda la minuciosidad que mi memoria y mi observación me permitan.

Las hay placenteras, instructivas y útiles; pero así como la sombra sigue al sol y la montaña se alza para interrumpir la belleza del valle, he recibido algunas impresiones que, porque atañen a la mujer, son dolorosas.

Te hablaré de una, por la sencilla razón de que está en perfecta oposición con el modo de sentir y pensar de nuestras criollas campesinas, que empiezan su trabajo con el primer saludo del sol y lo terminan al atardecer.

Nuestras mujeres de por allá son sencillas y económicas en el vestir, por dos razones que habrás imaginado: primera porque allí no tenemos casas de modas que aviven su fantasía, y segunda porque es creencia legendaria de nuestras criollas que hay antagonismo entre las ridiculeces de la moda y la sultura y comodidad que exige la condición del trabajo.

Como eres de imaginación creadora, ya sé que en tu fantasía habrán desfilado—con todo el colorido satírico de tu pincel—y hasta pareceme oír la pregunta de si aquí los escultores trabajan con frac o las planchadoras gastan vestido de raso o si las cocineras hacen la limpieza enguantadas.

Pues, nada de eso; la mayoría de los gremios tienen como artículo de ley, implantado en la casi totalidad de las fábricas y talleres, un delantal enterizo con mangas largas, plegados en los puños, y que les permite realizar su trabajo con comodidad, higiene y economía; prenda que, cual si fuera un uniforme, realza las líneas del rostro y va diciendo a todos: aquí hay un obrero del trabajo, un artista que se labra su propia independencia y felicidad.

¡Cómo encanta al transeúnte ver por entre los hierros de una ventana un grupo de mujeres, todas de blanco, empuñando una plancha como una arma vencedora en la lucha desigual por la conquista del pan diario!

En las tiendas es ya otra cosa; la seriedad del comercio tiene su sello especial; allí las vendedoras usan un uniforme como de etiqueta, todo negro, sencillo, digno. No se distinguen más que, cuando terminado el trabajo, cada niña toma el tranvía, y observamos entonces los adornos del sombrero en completo antagonismo con el color del traje.

En algunas casas pudientes se ha establecido como regla ineludible el que las mucamas vestan de negro con delantal blanco, adornando su cabeza, como una orla muy graciosa, una gorrita especial, hecha de puntillas blancas, rizadas y almidonadas; cada mujer con su coquetería habitual sabe darle el chic y la gracia que la caracterizan.

Las amas ostentan largas capas, plegadas en los hombros, que dan, a quien sabe llevarlas, un aspecto de matronas; están adornadas con largas cintas de colores vivos; y en la cabeza, agrupados con mucha gracia, varios lazos de la misma cinta, constituyendo un adorno serio, distinguido, al par que característico y sencillo.

Las niñas, que por lo general son jovencitas, van con vestidos comunes pero con su delantillo blanco, adornado primo-

rosamente con encajes, festones y puntillas; con tiras del mismo género que cuelgan atrás, y que ellas rizan prolijamente y planchan con coquetería.

Pero veo con sorpresa que entre el entusiasmo de referirte con lujo de detalles el modo de vestir de las mujeres que trabajan, me he olvidado por completo casi (y ya creo oír tus protestas) de lo que ha apenado mi alma y herido mi vista, huyendo lejos mi memoria a comparar las sencillas mujeres de nuestra campaña con las que, por desgracia, no piensan como ellas.

Te haré un poco de historia sobre el proceso que efectúa una moda nueva:

Los modistos de París mandan a las principales tiendas y casas de modas sus últimas creaciones; los primeros en ostentárselas son, por supuesto, los maniqués de las vidrieras que, rígidos, guardan la postura (no confundas con apostura) que supieron imprimirles los dependientes encargados de arreglarlos, de tal modo y con tanto afán que resultase más atrayente el traje y más deseable y de valer la confección. Después, como es natural, la compradora hace sus cálculos, y si le agrada y conviene, la adquisición se efectúa con todas las facilidades de arreglos o cambios de adornos, según el gusto o manera de vestir de la cliente; y a poco andar verás que esa moda se generaliza, mientras viene surcando los mares otra que destronará a la primera. Por lo que no se puede decir que algo impere, resultando una variedad que, si no es graciosa, nadie se atreve a sorprenderse de que se establezca una marcada disconformidad entre los trajes y de que cada cual luzca lo que le plazca.

Sin embargo, y aquí viene lo que hace sufrir a cualquiera que observe con ojos de humanidad a la mujer que trabaja, vemos que hay una tendencia desconsoladora entre ellas—es decir, entre las que van y vienen por las calles a su empleo o cumpliendo mandados de las casas donde trabajan—a “ir a la moda”, cuadro o no con sus escasos haberes o con su condición de obrera en día de labor. Desde el zapato de taco alto, con hebillas o cintas, hasta el peto de tul con vistosos abalorios como remate del vestido “entravé”, angostísimo, que no permite ir ligero ni apresurarse, hasta el peinado con bucles, cintas o peinetas cargadas de adornos, que, como son falsos, resultan chocantes para cualquiera que las observe.

Salta a la vista lo impropio e incompatible del vestuario con la rudeza del trabajo a que las exigencias de la vida las condena. Si por casualidad la patrona las envía a la feria a efectuar compras, se nota en seguida el desgano con que cargan con la “antipática” canasta, y ésta resulta como una nota exótica o como una pincelada de mano ignorante arrojada en un cuadro. Lo ridículo vaga en torno cantando satíricamente el inhumano des acuerdo.

¡Pobres mujeres! No te rías; ¡cuántas horas de angustiosa labor, de paciencia y de sufrimiento, soportando el mal carácter de algunas o la pésima educación de otras, no les costó la adquisición de su traje a la última moda!

El desvelo, el cansancio y buena voluntad, fueron trocados por una prenda más en el misero guardarropa, que trajo alegría al principio pero que junto con ella, entorpece la sultura que reclama el trabajo, al mismo tiempo que atrae las miradas y sátiras de los vecinos y de algunos transeúntes picarecos.

Yo sé que pensarás conmigo que son más dignas de compasión que de risa, puesto que el ridículo tiene ya una página mortificante, y que algún día la experiencia les enseñará que no es propio ni posible adaptar la moda a las necesidades del trabajo sino a las comodidades de la riqueza, del bienestar y del tiempo.

Hasta todos los momentos, querida Nalia; me dispongo a oír tus impresiones sobre el asunto, que desde ya espero serán tan juiciosas como interesantes.

Maria.

Por la copia:
Carmen S. de PANDOLFINI.

Los árboles

Guardia vieja del monte, los quebrachos
y el formidable samu-hú jiboso
y el chañar y el timbó maravilloso
y el ybapoi y el molle y los lapachos,—
como altivas cimeras, sus penachos
levantan hacia el sol esplendoroso,

en un gran desfile victorioso
o en un amable juego de muchachos.
Fuentes inagotables de energía,
de bondad, de virtud y de alegría
son estos viejos árboles serenos,—
que al darnos lo que tienen lo dan todo,
y para darnos más, en vario modo,
este ejemplo sublime: ¡el de ser buenos!
J. L. FERNANDEZ DE LA PUENTE.

NESTLÉ 900 Preciosos Regalos NESTLÉ

PARA LAS MADRES Y SUS BEBÉS
EL INTERESANTÍSIMO CONCURSO
DE LA

HARINA LACTEADA "NESTLÉ"

(ALIMENTO IDEAL PARA LOS NIÑOS)
va a realizarse en breve. Siendo sus bases sumamente sencillas, no debe Vd. dudar de su éxito.

Empezando desde hoy a guardar las etiquetas pegadas sobre los tarros de la afamada HARINA LACTEADA "NESTLÉ"

NO LAS ROMPA! NO LAS TIRE, SEÑORA!
que con ellas puede obtener muy bonitos obsequios para sus niños.

Si desea usted conocer desde ya las condiciones de este ATRAYENTE CONCURSO envíe su nombre y dirección a

"NESTLÉ"

LAVALLE, 130 BUENOS AIRES PIEDRAS, 604 MONTEVIDEO.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

La bebida más benéfica, y una de las más deliciosas.

Su popularidad se debe a estas cuatro razones innegables:

PRIMERA RAZON: Su calidad no ha sido igualada por ningún otro extracto de malta en venta en el país.

SEGUNDA RAZON: Su pureza está garantizada por la riqueza de los ingredientes que se emplean en su elaboración—cebada y lúpulo de los más finos y más costosos—y por hallarse libre de toda materia colorante o preservativa.

TERCERA RAZON: Su sabor es sumamente agradable y muy distinto al de los demás extractos de malta.

CUARTA RAZON: Su precio es más bajo que el de todos los extractos de malta, no obstante ser su calidad la mejor.

DE VENTA EN TODAS PARTES
PRECIO EN LA CAPITAL \$ 4.— LA DOCENA

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

San Juan, 3334 - Bs. Aires
U. T. 2272, Mitre C. T. 290, Oeste

Anusol quita en el acto los dolores más agudos. Anusol facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Anusol es absolutamente inofensivo. Extiase siempre: Anusol-Goedecke en cajas coloradas y precintadas. Cada caja contiene un folleto explicativo.

Hemorroides

se curan de un modo seguro y radicalmente usando

Anusol
\$4: la caja en todas farmacias

Concesionario: Alfredo Probst
Buenos Aires, c. Cangallo 770.

Desde hace 15 años el Anusol es recomendado por las capacidades de ambos mundos y considerado como el mejor remedio para curar las Hemorroides.

La moral de don Cleofás

Cuando don Cleofás se enteró de que Ada, la esposa de su hermano, se había escapado del hogar conyugal en compañía de un tenor de ópera barata, todos creímos que iba a volverse loco.

— ¡Qué infamia! ¡Qué iniquidad!... — exclamaba bufando de furor.

— Vamos, don Cleofás; no hay más remedio que conformarse con los hechos.

— ¡Pobre Agustín!... ¡Qué golpe para él!... ¡El que la quería tanto!...

— Si... Verdaderamente, nadie esperaba esa fuga; pero su hermano Agustín, pa-



sado el primer momento, ha comprendido que la cosa no tiene remedio y se ha consolado.

— Mi hermano Agustín es un estúpido.

— ¿Por qué?

— Porque teniendo una mujer como Ada, no debía haber dado lugar a que ella hiciera lo que ha hecho. Debía haber hecho todo lo posible para impedirlo.

— Pero debe usted comprender que ella no le había comunicado con anticipación lo que pensaba hacer.

— Si... Tienen ustedes razón... No sé lo que me digo. Es que, ha sido esta noticia tan inesperada para mí, que estoy aún medio trastornado... ¡Parece mentira!...

— ¡Ada!... Una mujer tan linda, tan bien formada, tan... Vamos, hay cosas que no me caben en la cabeza.

— Verdaderamente, es incomprensible; pero, como decía no recuerdo quién, el corazón de la mujer es un depósito de vicieversas.

— Si no se explica con más claridad...

— Quiero decir que siempre hay que esperar de ellas lo menos lógico.

— ¿Qué quejas podía tener ella de Agustín?... ¿Dónde podría encontrar un marido más cariñoso, más bueno, más complaciente, más... pavo, para decirlo de una vez?

— Tal vez por eso mismo.

— Es rico, está bien conceptuado en sociedad...

— Eso sí...

— Satisfacía todos sus caprichos, desde los más caros hasta los más exorbitantes... No me lo explico... Hay cosas que no se conciben y esta es una de ellas.

— Afortunadamente no tenían hijos.

— Afortunadamente, sí. Porque si llegan a tenerlos... ¡qué vergüenza!... Ya le decía yo a Agustín que no debía casarse con esa mujer.

— ¿Por qué?

— Porque era rubia y, hasta la fecha, no he encontrado una rubia buena.

— Eso son tonterías.



— ¿Tonterías, eh?... Lo que les digo a ustedes es que la conducta de Ada no tiene atenuantes de ninguna especie.

— En eso estamos conformes. Aunque bien mirado... — dijo otro amigo que aún no había abierto la boca.

— ¿Qué?

— Antes de juzgar a nadie es preciso

conocer las causas que pueden haberle obligado a delinquir.

— ¿Qué quiere usted decir con eso?

— Que tal vez en la conducta de Ada pudieran hallarse circunstancias atenuantes.

— ¡No hay ninguna!

— ¿Qué sabe usted?... Agustín es rico, bueno, complaciente... estamos conformes; pero en visita todos somos unos santos.

— El lo es siempre.

— ¡Bah!... Por una sirvienta que tuvimos en casa y que había estado antes en la de Agustín, he sabido que su hermano tiene una porción de defectos. En primer lugar, es muy mujeriego...

— Ese defecto es de familia. Lo mismo me pasa a mí.

— Teniendo una mujer tan buena, tan bonita y tan cariñosa como Ada, se pasaba la mayor parte de las noches fuera de casa.

— Ya lo es.

— Además, cuando Ada le echaba en cara su conducta, con humildad y con toda clase de miramientos, Agustín solía contestarle con mucha grosería y, en más de una ocasión, llegó a poner la mano sobre ella.

— También lo sé.

— Como si eso fuera poco, la celaba continuamente.

— Si... era muy celoso.

— Sin fundamento.

— Conformes.

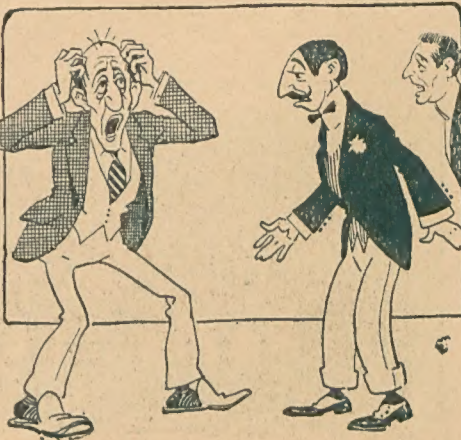
— Pues bien. Si usted sabe todo eso, convendrá conmigo en que para vivir al lado de un hombre como Agustín, necesita la mujer ser una verdadera santa.

— Convengo en ello.

— Ada lo era; pero en este mundo todo se acaba; se le habrá agotado la provisión de santidad y en un momento de locura, de desesperación, tal vez, al verse despreciada sin motivo, ha hecho lo que en su vida no había pensado hacer.

— Es verdad.

— Ya ve usted, pues, como la conducta de su cuñada no es tan criticable como parece a primera vista. La época de los santos y los mártires pasó hace muchos siglos, y hoy todo el mundo quiere disfrutar en este valle de lágrimas aunque no sea



más que un poquito de dicha y alegría...

— Repito que tiene usted razón.

— Por mi parte, no sólo me guardaré muy bien de criticar la conducta de Ada, sino que, aunque usted se escandalice, la apruebo y la aplaudo. Los hombres que, como Agustín, tienen la dicha en casa y la andan buscando afuera, se merecen eso y mucho más.

— Sí, señor; se lo merecen.

— Me alegro que esté usted de acuerdo conmigo.

— Lo estoy. Mi hermano Agustín, yo mismo se lo he dicho muchas veces, era indigno de Ada y merecía que ella hiciera lo que ha hecho. Pero de eso a que yo aplauda la acción de esa mujer media un abismo.

— No comprendo... Me parece, don Cleofás, que usted se contradice.

— No, señor.

— ¿No acaba usted de decir que Agustín, por su mala conducta, se ha hecho merecedor a que le pasara lo que le ha pasado?

— Sí.

— ¿No está usted conforme conmigo en que una mujer, por buena, por santa que sea, no puede ni debe aguantar a un hombre como su hermano?

— Sí.

— ¿No está usted conforme en que Ada, como cualquier otra en su lugar, ha debido escaparse con el primero que le ofreciera el cariño, el respeto y las consideraciones que no hallaba al lado de su esposo?

— Sí.

— Pues entonces...

— Entonces... ¿qué?

— Que no le comprendo.

— Pues va usted a comprenderme.

— Vamos a ver.

— Ada es muy buena, muy amante, muy cariñosa; Agustín es todo lo que usted ha



dicho y mucho más que se ha callado o que ignora...

— Sí, señor.

— Ninguna mujer hubiera, tal vez, aguantado tanto tiempo como Ada al lado de un hombre...

— ¿Luego aprueba usted su conducta?

— ¡Jamás!...

— ¿Por qué?...

— Déjeme seguir. Ada ha debido escaparse con el primero que la ofreciera todo eso que usted ha dicho...

— ¿En qué quedamos?...

— Pero, por eso mismo, no ha debido escaparse con ese tenor.

— ¿Por qué?

— Porque ese tenor... no fué el "primero".

— ¡Ah!... ¿Hubo alguien que le propusiera antes la fuga?

— Sí.

— ¿Y quién fué el primero?

— ¡Yo!

Lector: aunque encontrarás muy pocos hombres que se llamen Cleofás, te aseguro que son muchísimos los que se le parecen: su moral está muy extendida.

Julian J. BERNAT.

Las mujeres y los ensueños

¿Quién sueña más a menudo? ¿Los hombres o las mujeres?

Tal es el problema psico-fisiológico que se propuso hace tiempo un médico vienés que tiene la especialidad de esta clase de estudios cerebrales.

La respuesta ha sido publicada, después de muchas estadísticas, en una revista austriaca.

Trece hombres de cada 100 y 33 mujeres también de cada 100 sueñan cuando duermen.

Aceite OTTONE

35 años de éxito consecutivo le han asegurado el primer puesto entre las distintas marcas de aceite.

El número de hombres que sueñan con frecuencia es de 27 por 100, y el de mujeres 45 por 100.

En general puede decirse que el bello sexo tiene doble propensión a soñar que el sexo fuerte.

De cada 100 personas, 9 ignoran por completo lo que es soñar y 14 por 100 no sueñan sino muy rara vez.



La mejor y más moderna : : Navaja de seguridad : :

Una sola vez que Vd. la use, bastará para que no se acuerde que existen otras marcas.

PRECIO \$ 7.50 completa con 6 hojas de repuesto.

GEORGE Mc. HARDY

112, MAIPÚ, 116 - Buenos Aires

Pidan nuestro nuevo catálogo de artículos para sport número "M. A."

EN LAS PUERTAS DEL CIELO



— Mereceré tu pecado eterno "condenación", pero, amigo, te ha salvado el haber siempre fumado los cigarrillos COLON

AGUARÁ

La pobre mula extenuada avanzaba despacio, al tranquilo, por la picada solitaria, en el cálido anochecer chaqueño.

Y Aguará, dominando su impaciencia, la dejaba ir sola. Comprendía que el pobre animal, después del trajín de la mañana en la colonia y de las diecinueve leguas subsiguientes bajo el sol de diciembre, no podía dar más.

Arriba, entre las ramas que se entrelazaban sobre la picada, veíanse los luceros que nacían en el cielo luminoso y profundo de la selva. El Bermejo cantaba cerca. Había olores vagos, errantes, de animales, de árboles, de pantanos; los ásperos perfumes del bosque al anochecer.

Aguará había abandonado las riendas, y tendido sobre el lomo de la cansada mula, contaba mentalmente las leguas recorridas.

Le faltaban nueve todavía para llegar a Colonia Grande.

trompa, que murmuró medio dormido:

—Adiós, che mataco.

¡Nueve leguas!

Aquello no era nada para Aguará. Después de cuatro meses de esperanza, de rudo laborar al sol en los obrajes, llegaba al ansiado término de sus afanes.

¡Colonia Grande!

El rostro de bronce de la indiecita se le aparecía entre los árboles, en la luz azulada del amanecer. ¡Porque Aguará soñaba con ella desde hacía tanto tiempo!

Picaba el sol cuando el indio llegó a los caseríos.

Era un domingo, y todos estaban ociosos, tendidos a la sombra de los urundayes los hombres, indios y blancos. Los indiecitos jugaban con los perros cerca de las madres.

Aguará se dirigió rectamente al rancho de Mama Molle.

La vieja estaba amasando, y sus brazos

Vanderbilt y la viuda

De los muchos rasgos anecdóticos que se cuentan del célebre millonario, ya difunto, Cornelio Vanderbilt, vamos a transcribir uno muy curioso.

Cierto individuo murió, dejando tan pobre a su viuda que tenía que ganarse la vida cosiendo en las casas. Un día que se hallaba trabajando en la de un célebre capitalista, oyó discutir una gran operación minera, y como por su esposo conocía algo de esta clase de asuntos, comprendió que se trataba de un negocio excelente. Acto continuo reunió varias alhajas de diamantes, que había conservado por ser los últimos regalos de su marido, y se fué a ver a Mr. Vanderbilt, rogándole que emplease el dinero que las alhajas valieran en el negocio minero que había oído discutir.

La viuda llegó tan a punto que dió a Vanderbilt el último dato que esperaba y le ayudó a hacer un gran negocio. El millonario no fué desagradecido, y dió a la viuda:

—Me ha prestado usted un gran servicio. Guárdese los diamantes. Yo me encargo de interesar algún dinero en ese negocio a nombre de usted.

Y así lo hizo, pero con tal suerte que el negocio tomó un incremento extraordinario y la astuta viuda se encontró al poco tiempo con un capital de 500.000 \$ oro.

El secreto de los domadores de fieras

Todo el arte de los domadores de fieras —escribe Pedro Hachet-Souplet en su investigación acerca de la psicología de los animales— consiste en aprovecharse del temor de sus educandos y en llevarlos donde quieren ir. Al abrir la jaula de una fiera, ésta huye al lado opuesto. Si el domador no avanza, el animal permanece agazapado en actitud defensiva. Si el domador se acerca con aire amenazador, el animal trata de retirarse. Lo único que se necesita es dejarle un sitio para huir, pues de lo contrario se revolvería.

De este modo se hace que la fiera vaya de un lado a otro sin oponerle obstáculos. Los domadores no tienen otros secretos. Su arte consiste principalmente en hacer que lo que acabamos de decir parezca dramático a los espectadores y, en lo posible, crean que está dominando al animal. Para causar más impresión fingen titubear un

momento antes de obligar a la fiera a saltar, lo cual logran haciendo un ligero movimiento de avance. Todo eso parece más dramático con los estallidos del látigo.

Impermeables inglesas

para hombres, señoras y niños, chauffeurs y cocheros. Ponchos y capas. Especialidad sobre medida. — Composturas de todas clases.

SOLICITEN MUESTRAS Y PRECIOS

Regalamos: Tacos de goma para señoras a 0.20, tacos de goma para hombres a 0.30

Antes de comprar en otra casa visiten la fábrica de PEDRO GIMENEZ

Carlos Pellegrini, 311 (primer piso)



EL RELOJ DE MAYOR

PROVEEDORES DEL Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico

Para el cutis blanco y delicado

y una tez siempre rosada y fresca

CREMA LECHUGA (Beauchamp)

Depósitos: DIAZ Hnos. Bernardo de Irigoyen, 968 - Bs. Aires - Farmacia Cranwell - Montevideo



El indio estaba cansado, como su paciente cabalgadura; pero una visión risueña que le perseguía desde la madrugada, le hacía olvidar su fatiga de animal humano y le arrastraba al través de los bosques por las picadas estrechas.

La mula volvió a tropezar. Era la tercera vez en la última legua. Aguará la palmeó compadecido y la dejó seguir al tranco.

Al salir de la enorme selva del Aguapó, el indio divisó un campamento. Lo había estado presintiendo hacía rato por el olor de los zorros.

Echó pie a tierra y se acercó llevando su mula del cabestro.

Era un destacamento de caballería, al que la noche había sorprendido. Cinco o seis soldados fumaban tendidos en el suelo, alrededor de un macizo y obscuro sargento.

—¿Di'ande venís?—preguntáronle,—¿di'ande te has fugao, che mataco?

Les aseguró Aguará que no se había fugado de ninguna parte, y que iba a Colonia Grande, pero que estaba tan cansado que pensaba esperar hasta el amanecer para continuar su viaje.

—Tirate por ahí, nomás,—le dijo el robusto sargento, y un trompa flaco le ofreció caña.

Poco a poco se fué quedando dormido el indio, escuchando la voz ronca del sargento, que contaba historias interminables. Los luceros se hacían borrrón en el cielo sereno. El ruido del Bermejo cercano tornábase confuso...

La tropa dormía aún cuando Aguará montaba su mula y se alejaba al trote del campamento. El único que lo oyó partir fué el

flaquísimo golpeaban la pegajosa masa amarillenta.

Volvióse al sentir el paso de la mula, y su rostro seco, apergaminado, lleno de infinitas arrugas, tomó un tinte más obscuro al divisar al recién llegado.

—¡Mama!—exclamó Aguará, apeándose de un salto,—¿y Paula?

La vieja mataco lo miró, y el indio leyó en sus ojos apagados una cosa trágica, horrible.

—¿Se murió, Mama, se murió?—preguntó, derrumbándose sobre un tronco seco de yatay.

Mama Molle sacudió sus brazos flacos para quitarse la masa amarillenta, y apoyando sus arrugadas manos en los hombros del indio desolado, murmuró con un sollozo lúgubre:

—Se fué... Se la llevaron... Le gustaba a un capataz... ¡Así estuviera durmiendo pa siempre a la sombra de un arará!

Guardó silencio y se quedó abrumada de dolor.

Aguará la contempló un instante. Después miró el cielo azul, los indiecitos que jugaban con los perros, los bosques lejanos, los ranchos, las indias deformadas y marchitadas...

Todo lo veía al través de un velo sangriento, al través de la ignominia que pesaba sobre la raza. Montó su pacífica mula y se alejó despacio de Colonia Grande.

Se bamboleaba de tal modo que un peón exclamó al verlo alejarse:

—Estos indios no pueden vivir sino ma-maos...

Héctor Pedro BLOMBERG.



EL DISCO \$2 DOBLE que no se RAYA

Las calidades de superioridad de los discos dobles "COLUMBIA" se manifiestan después de haber tocado el disco CIEN o más veces.

¡¡Haga Vd. la prueba de tocar 100 veces los discos de otras marcas, y a

sus costas obtendrá un resultado desastroso!!!

NOVEDADES TODOS LOS MESES — CATÁLOGOS GRATIS

Casa TAGINI

PERÚ, esq. A. de MAYO BUENOS AIRES

La Púa "SONORA" no destruye los discos

DIALOGUITOS

—Aquí me tenés más pensativo que un pensador y más achatao que un galletaao del empleo. ¿Sabés por qué? Porque el hombre es el animal más porfiado de la vida y cuando le ponen un freno y le tiran la rienda a la derecha, da pa l'izquierda y cuando l'otra, pa la derecha; y cuando le tiran de las dos juntas, pa que se sujete, dispara; y cuando le ponen un alambrao, pa que no pase, salta; y cuando lo castigan pa que se amanse, s'encabrita... En fin, che, que toavía estamos más atrasaos que los inquilinos tramposos. ¿Y todo por qué? Porque, como dicen por ahí, hasta que el hombre no desaloje el sentimiento e su corazón, v'a dar en el clavo una en quinientas y casi siempre lo van a clavar. Si yo fuera conferencista, te batiría el caso e la siguiente manera: el hombre, señores, de-

mala"... Tábamos más amigos que dos hermanos, yo creía que había aprendido de aviador y m'iba por las nubes, a puro pensamiento risueño, y ayer, martes, oy, me planto en l'esquina, pa esperarla, y... ¿te acordás de Moneda Falsa?, "¡cha, digo, cómo son!"... Güeno, ayer se me des-cuelga el tranguay con un caballero e rodillao en tiempo seco, sobretuito a la moda, sobrao de género y con retranca, pamelita e sentada en l'oreja... y tan campante.

—¡Aura me gusta, porque yo sé que vos sos más bravo qu'el diputao!

—¿Y de nó? Ahí no más me lo peché al otro, porque el amor ofendido busca camorra y el qu'es banquero cuida la banca: "¿se puede saber quién le ha dao permiso?"...

—Y, zás, un castañazo...



be dir donde lo llaman y debe e tener cuidado de que no lo llamen p'apaliarlo. Sacarle el bulto al peligro es la consigna 'el general, y el que no sepa peliar, que aprenda a nadar y que se suicide. Todo esto te lo digo pa que te des cuenta e que a mí me han boliao tres veces y áura m'he metido en otra pa que me la den... y si no me la dan, será porque toavía me acompaña la suerte.

—Que no corra sangre... si es que tiene que correr. Pero empezá por el principio. ¿Ande te la van a dar y por qué pensás vos que te la tienen que dar?

—Resulta que yo soy más pacífico qu'el ejército de salvación; pero tengo una debilidad: me tira el lao flaco por el sexo debilitao. Y di ahí vamos al caso. Juí a un baile el sábado pasao, ande me armé de una dama... juana pura uva dulce pa postalón planchao. Sigúe la farra hasta ayer, con el siguiente programa e festejos: Sábado — arrimada en el bailongo, pacto e simpatía y apunte en toda la línea. Domingo — matiné en "La Recreativa del Oeste" y de S. M., fundada en l'año 93": movimiento e taba y aperitivo e conversación pal trabajo e la noche, como quien dice pa la segunda parte, número e concierto con puestas. Llovió y n'hubo caso, porque la cosa era de "paseyanta"... Lunes — "No se suspende por mal tiempo"... y le metí el programa 'el domingo por la noche: laburo e caminante y la sin gueso: "vea, riencia"... "¿que no se diga!"... "no sea

—¡Chanta en el ojo izquierdo! ¡Y chanta en el intestino! "Vení, loco"... y ¡chanta en las de olor! ¡Decí que yo soy más fuerte que una fortaleza, que sinó...

—Pero se la diste chanta...

—Güeno, si fueras otro, me daría corte y te diría que sí. Pero jué al revés...

—¿Qué me contás?

—Pero yo no se la paso. Taba pensando eso, precisamente. Un golpe pide otro golpe; y si vos no me das un consejo a tiempo, esta noche me pierdo. ¿Qué decís?

—Lo que yo te digo es que el que pega primero, pega dos veces. Que el sujeto la va de boxe... y eso nués pa vos, y si te metés de nuevo, te la v'a dar de segunda mano. En esto, che, yo estoy de acuerdo con el ministro Ramos Mejía, pasando por Morón: la doy por ocho años, y en cuanto sé que me la pueden dar... renuncio.

—¡Y yo, qu'he sido trompiador de oficio!...

—Perfectamente. Hacé como el ministro: te acordás de los buenos tiempos... Ti hablo com'un padre e familia: ¡renunciá, hermano!

—¿Y la dama, che?

—¡Cha, que sos porfiado! ¿Y no han de jao la cartera, Piñero y Garro? En esta cosa e l'amor, es como entre ministros y lo mismo da una crisis que una dama. La vas de secretario d'estado y podés decir que la "crisis" ti ha obligao a renunciar...

Cruz ORELLANA.

Notas de un comerciante
Procura hacer más de lo que debes

El hombre que mayores progresos lleva a cabo es el que hace más de lo que le mandan. Hay quienes creen haber cumplido su deber con ejecutar de un modo rutinario su trabajo; fundándose en que reciben una paga de cuarenta pesos semanales por otros tantos días de trabajo, miden su labor con la escrupulosa exactitud del tendero que, al pesar el arroz, quita o pone algunos granos hasta dejar la balanza en el fiel.

Pero el hombre amigo de progresar acomete su trabajo con el ánimo de un atleta. El propósito de vencer dificultades y lograr nuevos triunfos, junto con el convencimiento de que en cada prueba se perfecciona y aumenta la propia habilidad, constituyen los mejores incentivos para trabajar con entusiasmo. El atleta no se limita a adiestrarse en determinados ejercicios, sino que lucha sin descanso por sobrepasar el grado de perfección alcanzado por otros. Y así goza en acometer nuevas proezas, que pidan mayor esfuerzo o astucia.

Waldo WARREN.

Mitre y la galera

Sea porque molestase a su gloriosa herida en la frente o porque su temperamento esencialmente republicano lo hubiese inclinado a buscar un símbolo inconfundible, el hecho es que el general Mitre no usó nunca sombrero duro.

Nació a la popularidad y al cariño intenso de su pueblo con su famoso chambergó, que será legendario en nuestro país, como la camiseta roja de Garibaldi en Italia.

Una vez, sin embargo, se vió obligado a contrariarse, quizá como pocas en su vida, y fué durante su estadía en Europa.

Había sido invitado por el entonces presidente Sadi-Carnot a una recepción oficial y en su honor, en el palacio del Elíseo.

La tribulación del general fué manifiesta. Fuera de su país, se veía obligado a presentarse de rigurosa etiqueta.

Aparentemente resignado llamó a su secretario Piquet y le encargó que le hiciera llevar una galera. Poco después la tenía en su alojamiento.

El general la sacó de la caja, mirándola con horror, casi con ira. La observó minuciosamente, la dió vuelta varias veces y, por fin, encarándose con su secretario:

—Vea, — le dijo, — haga que le bajen un poco la copa; es muy alta esta galera.

—¡Pero, señor!... — se aventuró a decirle Piquet.

—Haga como le digo, — replicó secamente el general.

El sombrero de copa retornó a la casa de su procedencia y volvió rebajado.

Nuevo gesto de disgusto del general.

—Más bajo todavía — exclamó —; dos dedos menos.

—Señor, — le observó el secretario, — entonces, en vez de una galera, va a llevar usted una galerita ridícula.

—No importa; devuélvala usted para que la arreglen.

El empleado de la casa salió probablemente riéndose de aquel original cliente en pleno París.

Volvió el sombrero, y al hacerlo el general su tercer examen, exclamó:

—Ahora, sí.



Y así se fué al Elíseo.

Después de media noche, el general regresaba de la brillante recepción. Silenciosamente, rabiosamente, se sacó aquella caricatura de sombrero de copa y con todas sus fuerzas la arrojó al suelo, convirtiéndola en una tortilla.

Fué su terrible venganza contra la tiranía de la etiqueta.



NO VACILE VD.

cuando deba comprar yerba-mate. Pida la bien conocida y acreditada

Yerba Mate marca "María"

Eminentes médicos han aconsejado su uso á enfermos del estómago, riñones, hígado y vejiga, con resultados satisfactorios.

NO CONTIENE CONGONILLA ni otras materias nocivas á la salud y conserva inalteradas sus propiedades tónicas, estimulantes, digestivas y diuréticas.

Importadores - AZEVEDO y Cía. - Uruguay, 239

Ventas al detalle AL CAIGUÁ-GUAZÚ-Carlos Pellegrini, 581 quien atiende pedidos por teléfono ó correspondencia para la Capital y el interior de la República.



ESCUELAS INTERNACIONALES

(INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS)

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA.



BIENES, ¿ARÍ...

Todo ser humano tiene derecho al bienestar; todos pueden gozar de sus beneficios por igual. Conquistar la parte que le corresponde, llegar a la aspirada situación pecuniaria; he ahí lo que, por el camino, conseguirá med ante el estudio de uno de nuestros cursos. ¡Joven, determinese a estudiarlo! Impóngase bien el nuestro SISTEMA IDEAL de enseñanza. CORTE, MARQUE Y REMITA ESTE CUPÓN

ESCUELAS INTERNACIONALES
Av. de Mayo, 1360 - Bs. Aires

Sírvanse enviarme, sin compromiso alguno por mi parte, datos completos sobre el curso de que me interesa una X.

- ... Manejo de las instalaciones de vapor y eléctricas.
 - ... Manejo de máquinas de vapor y dinamos.
 - ... Manejo de máquinas de vapor.
 - ... Ingeniería de ferrocarriles.
 - ... Topografía y dibujo topográfico.
 - ... Curso completo de comercio.
 - ... Mecanografía y taquígrafía.
 - ... Contabilidad.
 - ... Alumbrado y tranvías eléctricos.
 - ... Alumbrado eléctrico.
 - ... Tranvías eléctricos.
 - ... Dinamos y motores.
 - ... Distribución interior.
 - ... Modelos Mitchell para el manejo de los frenos de aire.
- Nombre y apellido.
Calle y núm.
Pueblo o Ciudad.
P. R. CC.

El barbijó

I

A raíz de una discusión, un forastero lo mareó con un barbijó en la quijada.

Desde entonces Saturnino corrió de pago en pago, como si la cicatriz fuera un tizón que le quemara la cara, o una ignominia que manchara su amor propio de paisano.

Las lindas mozas morochas, que en otros tiempos se peleaban entre sí por bailar con él, le torcían la cara y pasaban por su lado sin mirarlo, como si fuera un perro flaco o un árbol seco sin hojas y sin flores.

Saturnino no decía nada porque aquel maldito barbijó le impedía hablar, le impedía ser tan hombre como los demás hombres y tan merecedor de aprecio como los demás gauchos.

Llevaba en pleno rostro el sello imborrable, mudo y manifiesto de su poca baquía en el manejo del fillingo. Y para un gaucho es una afrenta deprimente estar marcado por otro gaucho.

Por eso huía de las reuniones así como huye el gato "escaldado" del agua fría.

—Es al cuete... ya no sirvo ni pa tacer' jusil—sabía exclamar acongojado cuando su memoria daba un galopón por el campo de los recuerdos viejos.

Ocultaba la vergüenza de su barbijó en un ranchito torcido, muy cerca de un arroyo que sufría desbordes con las lluvias continuas del invierno.

Algunas veces se sentía aullar un perro, de manera tan lúgubre, tan triste, con acento de tanto dolor que los gauchos temían cruzar por el camino pasadas las doce de la noche.

—¿Qué diablo será eso?—se preguntaban todos dando rienda suelta a las ridículas creencias que les inculcaron desde guri.

Los aullidos del perro eran cada vez más fuertes, más largos, más dolorosos, cuando todo era silencio, cuando los animales dormían, los ayes se arrastraban por el campo, poniendo a prueba la sangre fría de los gauchos trasnochadores que vaciaron muchas copas jugando al truco.

—Esto no es cosa güena—se dijo.

Hubo gauchos que aflaron el facón con la idea preconcebida de ir al rancho, pero cuando oían los aullidos lastimeros, que simulaban ayes de dolor, encontraban a mano excusas como esta:

—Caray, m'he olvidao el ponecho.

Y pegaban media vuelta como si una fuerza misteriosa de repulsión los alejara del ranchito pobre.

En los boliches se hablaba de Saturnino con cierto retintín, como si estuviera durmiendo en algún rincón y pudiera oír.

—¿Y de qué vive?

—¿Qué come?

En todos los labios se amontonaban contestaciones fieras como hachazos, pero nadie se atrevía a pronunciarlas. Sin embargo, algunos aventuraron preguntas como estas:

—¿Esto no traerá cola?

No era posible acusarlo de ladrón, pues ni en el pago, ni en los alrededores faltaron animales, ni se vio carne colgada en el alero del rancho.

—¿Cosa embrujada!

No faltó una comadre que, después de quemar un manojo de ruda en cruz, dijera con cierto misterio religioso:

—Es brujo.

Desde aquella tarde ningún gaucho se atrevió a vadear el arroyo por el paso aquel.

II

Por aquel entonces llegó al pago un domador de fama bien sentada, uno de esos gauchos puro nervio, arrogante, de mirada dura y gesto de superioridad.

La paisanada lo respetaba y le temía porque en sus manos debía ser la daga un arma de espantable fiera.

Cierta noche, conversando con otros gauchos, supo que en el rancho de Saturnino aullaba un perro.

—¿Y tienen miedo?—preguntó riendo, mientras de un sorbo vaciaba su copa de caña.

—Claro. Con eso no hay que jugar—contestó uno.

El domador los miró con su soberbia de hombre bravo y dijo sin titubear:

—Vamos aura mesmo.

Los paisanos se miraron unos a otros sin atinar contestación alguna. Ir al rancho de Saturnino era para ellos la misma cosa que pegarse un tiro o colgarse del pescuezo.

—¡Los guapos! Yo voy a la cabeza—volvió a decir el domador, recogiendo el rebenque que dejara sobre el mostrador.

Media hora después seis gauchos se dirigían hacia el arroyo, siguiendo las sinuosidades del camino real.

La luna se levantaba muy lejos como si quisiera presenciar la escena del ranchito y la hombrada de los seis gauchos.

El perro no aullaba. El rancho de Saturnino parecía dormir tranquilamente, beatíficamente.

—Abajensén—ordenó el que dragoneaba de cabecilla, dando el ejemplo.

Todos echaron pie a tierra pero algunos quedaron rezagados pretextando arreglar el recado o apretar la cincha a los mancarrones.

El domador, con intención resuelta y decidida, se acercó a la puerta y aplicó un golpe con el cabo del rebenque. Dentro del rancho resonó algo parecido a una queja moribunda, que debió pegarse en las paredes del rancho.

—Vamos—dijo uno, retirándose—esto no es cosa güena.

Pero el domador no oía nada. Se retiró dos metros, más o menos, de la puerta y, dando empuje al cuerpo, la convirtió en astillas de un puntapié.

Fué entonces cuando los paisanos vieron algo horrible que les puso los pelos de punta, despertando todo el miedo que roncaba en sus pechos de creyentes.

Un perro flaco, grande, alto, con los ojos desmesuradamente abiertos, las orejas tiesas como dos cuernos, saltó por sobre el domador, echando a correr campo afuera, mientras aullaba con rabia.

—¡Jué pucha! ¡Cuasi me muerde!—gritó el domador, mientras los otros cinco paisanos, mudos de espanto montaban a caballo, cruzando el arroyo al trote.

El domador los siguió al tranquito de su pingü, viendo que se perdían en una curva del camino, dijo:

—Güenos gauchos pa un apuro.

III

Dos días después Saturnino se presentaba a la comisaría denunciando a los seis paisanos.

—¿Qué le han robao?—le preguntó el comisario.

—Cinco mil pesos, señor.

Saturnino dormía al fresco, cerca del palenque cuando llegaron los nocturnos visitantes. Los estuvo pisando largo rato y, como era flojo y le ardía el barbijó, no les dijo nada temiendo que lo marcaran con otro tajo.

El domador y sus cinco compañeros merecieron los honores de una buena calabaceada por haber asaltado un rancho a deshoras de la noche.

Saturnino ya no sentía en su quijada color café el peso de la humillante cicatriz. Encontraba placer y reía con íntima satisfacción pensando en los seis malos que dormían en el calabozo, ahogándose con la saliva de pura rabia.

—Aura las pagarán, canejo—decía, preparando su venganza de gaucho despreciado.

Llegó el momento del interrogatorio. Los seis paisanos abundaron en detalles capciosos, recurrieron al argumento de los aullidos y apelaron a su buena fe de hombres.

—Son macanas—exclamaba el comisario. Ustedes han robao plata; pa eso fueron al rancho.

—¡Mentira! ¡Yo no soy ladrón!—gritó el domador en el colmo del enojo, e instintivamente llevó la mano a la cintura en busca de una daga que no tenía.

El sumario fué grave, más grave que cuchillada en el codillo. En las declaraciones no supieron defenderse porque, en realidad, no necesitaban defensa. Su bonhomía gaucho los perdió.

Una tarde los seis paisanos llamaron a Saturnino con la intención de buscar un arreglo.

—Güeno—le dijeron—si arregla la cosa le daremos mil pesos.

Saturnino se rascó la cabeza echando el sombrero a la nuca.

—Vean... por mil doscientos. Los doscientos son pal comisario, pa que tap'el enjuague.

Los otros aceptaron.

El sumario sufrió un vuelco radical y los seis gauchos recobraron su libertad después de una larga reclusión que les hizo agachar el cogote como bueyes en el yugo.

Aquel dinero volvió a Saturnino su perdida confianza de hombre. Ya no sentía el ardor de la marca ni la vergüenza que en otrora experimentara por llevar un barbijó en la quijada.

Festajaba con otros gauchos el triunfo de su astucia, cuando uno se le acercó y le dijo, con voz gangosa por el alcohol:

—¿Y el tajo, hermano?

Saturnino no se inmutó, ni su rostro se puso fiero. Rió maliciosamente, con una risa forzada, falsa y dura y contestó, paranganeando a Wilde:

—El barbijó, como las muelas, duele al salir pero, endispnés, sirve pa comer.

Benito J. CASTAÑO.

Ccsas de Voltaire

Estando Voltaire en casa de madame du Chatelet, jugando con un niño, le decía:

—Para triunfar de los hombres, es preciso contar con las mujeres; para contar con las mujeres es preciso conocerlas; por lo tanto, has de saber que todas ellas son falsas y...

—¿Cómo todas las mujeres?—interrumpió colérica Mme. du Chatelet.

—Señora—replicó Voltaire—, es preciso no engañar a los niños.



Por todas partes escucho la frase tan repetida de que está cara la vida y aquí se gasta mucho.

¿Que se gasta? ¡Puede ser! ¿Y que todo es caro? ¡Error! Hay algo que es superior y barato ¡ANIS SOLER!

Único Concesionario:

RICARDO ILLA

Venezuela, 610.- Buenos Aires

Longines



El

mejor!

En todas las relojerías

TE AGUILA
SCHELP Y SCHELP
ES EL MEJOR



TOME NOTA

que para enriquecer la sangre de glóbulos rojos, formar carnes firmes y rosadas, avivar las fuerzas y el vigor de todo el organismo y fomentar la actividad cerebral, se debe tomar el

FOSFERMAN

del Dr. J. CRAVERI

el mejor de los reconstituyentes, preparado con

FÓSFORO, FIERRO Y MANGANESO

elementos de la sangre y del cerebro, asociados con los tónicos nervinos más poderosos.

Los efectos de este remedio son rápidos, constantes y seguros, especialmente en casos de Neurastenia, Anemia, Linfatismo, Inapetencia, Dispepsia y debilidad general del organismo.

Su sabor es tan agradable que los niños lo piden con insistencia.

SE VENDE EN LAS FARMACIAS PRINCIPALES

Pidan FOLLETO EXPLICATIVO GRATIS a:

CRAVERI, TAGLIABUE y Cía.

RIVADAVIA 2904 (P. Once) - Bs. Aires

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL NUEVO MINISTRO DE HACIENDA



El doctor Lorenzo Anadón (X), tomando posesión de su despacho, después de prestar el juramento de ley

Dr. ERNESTO NELSON



Nuevo director general de enseñanza secundaria, cuya designación ha sido recibida con generales simpatías

HUESPED DISTINGUIDO



Mr. Percival Farquhar, director de la Argentine Railway Co., cuya venida ha despertado expectativa por los proyectos de monopolio ferroviario que se le atribuyen

FUNCIONARIO



Dr. Marco M. Avellaneda, designado para presidir la sección "Cuestiones obreras" del Museo Social Argentino

FIESTA DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS



Alumnos de la meritoria institución que tomaron parte en el concierto realizado en el salón "La Argentina"

PROMOCION



Tte. coronel Francisco Armesto, nuevo jefe del cuerpo de bomberos de la capital

INTERESANTE FIESTA INFANTIL



Concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por la señora Carmen Sala de Demaría, a los amiguitos de su hijo Mariano ROSARIO. — EN HONOR DEL SENADOR DON BENITO VILLANUEVA



El señor Benito Villanueva, visitando las obras del arsenal regional de Puerto Borghi, que será inaugurado próximamente



El senador Villanueva rodeado de las personas que tomaron parte en el asalto de esgrima realizado en su homenaje, en el Jockey Club



Concurrentes al concierto realizado en la iglesia metodista episcopal, a beneficio de dicho templo



Asistentes a la asamblea general efectuada en el Club Mariano Moreno, con motivo del aniversario del partido radical

CONMEMORACION DEL ANIVERSARIO SUIZO



Banquete realizado en la Casa Suiza, en conmemoración del 622.º aniversario de la Confederación Helvética

MENDOZA. — EXCURSION A POTRERILLOS



Alumnos de la escuela agronómica y del colegio nacional en el almuerzo con que obsequiaron al profesorado en Potrerillos

TUCUMAN. — CULTIVO DE TABACO EN LA COCHA



El gobernador de Tucumán (X) en la estación La Cocha, presenciando el desfile de las escuelas antes de visitar la exposición tabacalera



El doctor Padilla, dirigiéndose a la Sociedad Tabacalera de La Cocha

FIESTA DE BENEFICENCIA



El doctor Sáenz Peña y su esposa la señora Rosa González, concurrentes a la fiesta realizada en el Plaza Hotel a beneficio de la Caja Dotal para Obreroas

VISITA A LAS OBRAS DE SALUBRIDAD



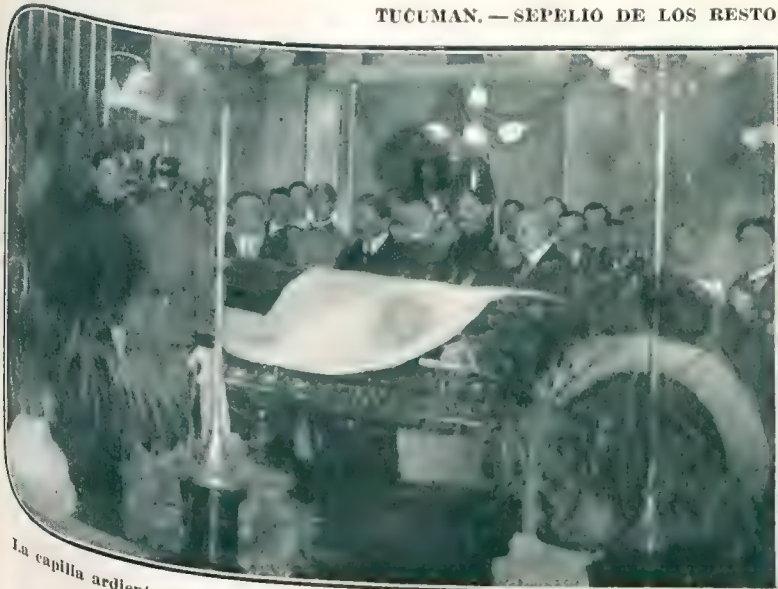
El doctor Benjamín Martínez con sus alumnos estudiantes de higiene, durante la visita a las obras de salubridad

CANALIZACION DEL RIACHUELO



Vecinos de ambas márgenes del Riachuelo, reunidos en manifestación para pedir al H. Congreso la pronta canalización del Riachuelo por las continuas inundaciones que llenan de desolación a los modestos hogares, y el establecimiento de una escuela en Villa Soldati

TUCUMAN. — SEPELIO DE LOS RESTOS DEL EX GOBERNADOR TENIENTE CORONEL LUCAS A. CORDOBA



La capilla ardiente levantada en el salón de recepciones del palacio de gobierno



El Tte. Cnel. Lucas Córdoba, + el 29 del pndo., en Quilino (Córdoba)



Cortejo fúnebre encabezado por el gobernador Padilla, dirigiéndose al cementerio

SPORTS

"RIACHUELO"



Salvador Florentino,
back



Angel Palazzo,
C. half



Alfredo Pesce,
back



Modesto Aldea,
reserva



Guillermo Domínguez
goalkeeper



Vicente Torre
H. balck



Angel F. Colombo
back



Matías Hernández,
reserva

"UNION EXCURSIONISTAS"

FOOTBALLER

EQUIPO



Team del "Unión Excursionistas" (tercera liga) que perdió con "San Isidro" por 12 goals a 0



Rolando Lenie, de "Estu-
diantes"



Team del "Club Atlético Carlota"

FOOTBALLERS



Juan B. Olivieri, capi-
tán del "C. A. Mar-
tínez"



A. Roffo, del "Estu-
diantes"



A. Umeres, del "Bue-
nos Aires"



J. G. Rohm, de "Ban-
field"



Fernando Rozés, del
"Club Monserrat"



Delfor Lebrero
de "Gutenberg", La Plata



Carlos Derrico



Alberto Sáenz, del
"Estudiantes"

CRICKETER

"ROSARIO CENTRAL" v. "TIRO FEDERAL"

CRICKETER



A. Robinson, del "B. A. C. C."



Team de "Rosario Central" que venció a "Tiro Federal", en Rosario, por 4 a 0



Team de "Tiro Federal" que perdió contra "Rosario Central"



C. Armitage, de "Escobar"

FOOTBALLERS



M. Recalde, del "Ar-
gentino de V. Sars-
field"



Alfredo L. Lotero
del team "Centro Sarmiento" (Chaco)



Pascual Soto



José Ramón García



Marcos C. Lavezzari
del "Kimberley I"



Angel L. Mamberto



Guillermo Mitolo
del "Independiente de La Plata II B"



Luis Basério

VAMOS A VER...

MIRÁS H. C.

SUCEORES

DE

M. MIRÁS

212, BALCARCE, 212

Unión Telef. 815-879, Avenida
Coop. Telefónica 3412, Centra

SERVICIO FUNEBRE

Desde lo más lujoso hasta lo más modesto: siempre dentro de la misma corrección.

CARRUAJES DE PASEO

Coupé, Mylord en abono mensual para teatros, visitas, casamientos, etc.

AUTOMOVILES

Espléndidos y lujosos limousines de varios tamaños en abono mensual y por hora.

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS

¡Tengan presente la calidad de nuestros servicios!

CONSULTEN NUESTROS PRECIOS

Polvo graseoso de

Leichner

Algunas señoras prefieren los polvos Leichner, por su pureza; otras, por su delicioso perfume; otras, porque todas sus amigas lo usan, y en general TODAS lo ELOGIAN por su reputación.

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes. Se adjudicarán semanalmente doce premios: uno de 20 \$, uno de 10 \$ y diez de 5 \$ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director. En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste. Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$

Alcoholista, por Retrógado.

Premio de 10 \$

En un almacén, por E. Martí.

Premios de 5 \$

Empleo trabajoso, por M. Linares; Una consulta, por A. Fortuny; Entre diputados, por Político; Económica, por Un necesitado; Un actor principiante, por P. y Gilardonil; Muy exacto, por Cachitulo; En un hospital, por Galeno; Sin título, por Isabelita; Buen debut, por Claqué; Convidando a Otello, por Otra banda.

EN UNA TIENDA

Entra en una tienda una señora algo madurita y después de examinar varios géneros dice al dependiente:

—Este género me agrada, pero es de tonos demasiado claros para mí.

—¡Oh!—contesta el dependiente—estoy seguro de que la señora tiene menos edad que la que representa.

Rosaura.

IL CUORE

Diálogo entre un patrón y su nuevo sirviente: Patrón.—¿Entonces usted dice que es hombre de corazón?

Sirviente.—Sí, señor; soy el corazón personificado.

Patrón.—Muy bien, lo tomo a mi servicio.

Sirviente.—Gracias; pero le recuerdo que al corazón... no se le manda.

Verissimo.

EN UNA REDACCIÓN

Un joven.—Señor redactor, como no se me ocurre nada, me voy a dedicar a hacer versos para poder vivir.

Redactor.—Vea, joven, a cualquiera le puede pasar que no se le ocurra nada; pero esa no es razón para que haga versos.

Un poeta pobre.

TENIA RAZÓN

El marido.—Pero mujer, ¿cuándo vas a aprender que la navaja de afeitar no es para cortar pipas, ni sacar punta a los lápices del nene? La esposa.—Cuando tú aprendas a que las horquillas no son para limpiar la pipa.

M. T. H. de B.

EN FAMILIA

—¿Qué horas de venir a almorzar son estas, Arturo?...

—Verdaderamente, yo ni sé. Pero mi demora es debido a que, viniendo en el tranvía, ocurriósele a mi compañero de asiento leer en el mismo periódico que yo traía, y como parecía le interesase uno de los artículos que en una de las páginas había, he tenido que pagar doble pasaje, leerme más de diez veces lo mismo, dar toda la vuelta a la ciudad, para luego almorzar a medias y frío y perder de trabajar esta tarde por haberseme pasado la hora de entrada; y todo por no pasar por descortés.

Occisa.

UNA INDIRECTA

A una señorita muy aficionada al bel canto, le pregunta un señor:

—Hace mucho tiempo que no la oigo cantar, señorita.

—El médico me lo ha prohibido.

—¿Es vecino suyo?

Euterpe.

CONSEJOS DE UN CONFESOR

El sacerdote estaba demostrando a uno de sus feligreses la conveniencia que podía tener para él el abandonar la bebida.

—Tenga en cuenta, hermano mío—decíale—que el alcohol es nuestro peor enemigo.

—¡Pero usted no me ha dicho que debemos amar a nuestros enemigos!

—Es verdad; amarlos, pero no tragarlos—dijo el confesor.

Jean Frut-tero.

ENTRE DOCTOR Y ENFERMO

—Oiga, doctor: me parece que mi enfermedad es epidémica.

—No lo crea usted... Pero, en fin, eso ya lo veremos en la autopsia.

Cataplasma.

EXAMEN DE GEOGRAFIA

El maestro.—Diga usted la causa que influye en la duración de los días.

El alumno.—La miseria, señor.

El maestro.—¿Cómo?

El alumno.—Sí, señor; un día sin pan y agua, es siempre interminable.

Estudiante.

EN UN REMATE

Rematador.—¿Quiere dar alguna seña, señor? Paisano.—A la vista la tiene.

Rematador.—¿Dónde?

Paisano.—Ya lo ve: soy frito.

Gurupí.

LÓGICA

Un rentista dice a un amigo:

—Pero, ¡fíjate, che! Mi barba está casi blanca, y en cambio, en el cabello no aparece ni una cana.

—Eso me indica que tus mandíbulas han trabajado más que tu cerebro.

E. Vicenti.

NUEVO EMPLEO

Un recién llegado se coloca en un restaurant para servir a la mesa. Viendo el patrón que no es práctico, se encara con él, y le enseña el manejo de los platos, agarrando varios de una vez, y moviéndolos en el aire con bastante agilidad.

El mozo contesta, sorprendido:

—Señor, lo que usted querrá en su casa, no será un mozo, será un equilibrista.

Antoine.

ENCUENTRO CON SINFORIANO

Al encontrarme en Palermo vis a vis con Sinforiano Charabón, que caminaba cabizbajo y al parecer pensativo, después de saludarlo le dije:

—Pero, Sinforiano: ¿es que tu situación activa no te es satisfactoria, que tan preocupado andas por estos santos lugares?

—Satisfactoria, sí. ¿Cómo no!—me contestó, sonriendo.—Lo único que me aqueja, es pensar en que si el señor director de "Mundo Argentino" consentir el que yo tenga un fin tan desastroso como el que tuvo el célebre muñeco de don Puchó.

Criollo.

OTRO INVENTO

Un individuo que iba muy de prisa por la Avenida de Mayo, es detenido por un amigo, que después de saludarlo, le pregunta:

—¿Estás empleado?

—No, ahora me he hecho inventor. Tú sabes que hay telegrafía sin hilo, telefonía sin hilo: pues bien, yo he inventado algo mejor que eso: las costuras sin hilo.

¿Te piace?

ENTRE AMIGOS

—La fatalidad es la única culpable de que mi nombre no sea universalmente conocido como debiera. Cuando Marconi sacó patente por su aparato de telegrafía sin hilos, tenía yo preparados, al mismo efecto, todos los planos para presentarlos inmediatamente a su aprobación, y resultaban ser iguales a los del ingeniero italiano.

—¿Qué casualidad! Exactamente igual que lo que me pasó a mí cuando Galileo inventó el telescopio.

Tito.

QUEJA INJUSTA

Una señora muy elegante se lamenta ante la modista del traje que le acaba de confeccionar.

—Pero, señora, ¿qué le encuentra usted a ese vestido?—pregunta la modista.

—Muchos defectos, y el principal, que no puedo sentarme.

—Señora, ese traje no es para sentarse; es de pascó.

Modistilla.

AVISO PARA LOS QUE NO SABEN LEER

En una ciudad habían puesto unos carteles en donde decía que todos los que no supiesen leer ni escribir, podían ir a inscribirse en una escuela nocturna, en donde se les enseñaría a leer y escribir.

Unicamente podían ir los que no supiesen nada. Va uno a inscribirse, y el secretario lo interroga de esta manera:

—¿Cómo se llama?

—Fulano de Tal.

—¿Sabe leer o escribir algo?

—Nada. No sé ni lo que es "a".

—¿Quién le dijo que había esta escuela nocturna?

—Nadie, señor; yo lo he leído en los avisos que ustedes publicaron por las calles.

Adolferrán.

Estaba un campesino observando como tiraban unos señores al blanco, cuando se le aproxima, el dueño del establecimiento y le dice:

—¿Por qué no se tira un tiro señor?

A lo que el campesino le responde:

—Tíreselo usted, porque yo, hasta el momento, no he pensado suicidarme.

A. A. Vasilico.

CON RAZÓN

—Sabe amigo, que me convendría que lloviera mucho este año?

—Es usted agricultor?

—No, soy fabricante de paraguas.

Negro Tímoteo.

CURIOSIDAD

Napolitano.—¿Usted es andaluz?

Andaluz.—Sí, señor... ¿y usted?

Napolitano.—Napolitano...

Andaluz.—Paese mentira que sea er señó napolitano.

Napolitano.—¿Por qué motivo?

Andaluz.—Porque tié usted mas gracia y más salero comiendo macarrones, que un garrotín bailao por un servidó.

Rayamaday.

DISCRECION

En la peluquería, se retiraba un parroquiano sin satisfacer el importe del servicio.

El dependiente se veía en apuros para recordarle su olvido sin herir su susceptibilidad, hasta que por último cuando ya aquel pisaba el umbral de la puerta, le grita éste:

—¿Señor, señor!

—¿Qué?

Es para decirle que si, por desgracia, usted pierde la cartera, no piense que la ha dejado aquí, porque aquí no la sacó para nada.

—¡Ah!, es verdad—dijo el cliente, dándose cuenta de su olvido, y pagó.

Demócrito.

NO HAY CASO

—Venimos, señor empresario, para ver si quiere usted contratarnos para su compañía de variedades.

—Deseo antes enterarme de lo que saben ustedes hacer.

—Tenemos ensayado un número muy entretejido y de mucho efecto. Es, más o menos, así: Salen a escena esta y este a cantar un trozo de ópera seria. Cuando ellos han cantado un buen rato, descansan y entonces salgo yo a tocar el acordeón. Luego me entro yo, y ellos salen de nuevo a cantar; cantan y cantan hasta que, a lo mejor, se descarga una gran tormenta con lluvia que...

—Si... que llena el escenario de sillas...

L. Risoi.

Pinal

es el mejor aperitivo

PROTEGIENDO EL ARTE

—Usted es un gran protector de las artes. —¿Cómo no! figúrese que todos los domingos envío a mis sirvientes a los museos y a mis niños al teatro guignol...

Paisandú.

NINO APROVECHADO

Don Juan y Periquito sostienen el siguiente diálogo:

—Conque ya vas al colegio ¿eh?

—Sí, señor.

—¿Y qué haces allí?

—Esperar a que salgamos.

P. Pito.

Enfermedades de los Niños.

EMPACHOS Y PERTURBACIONES DIGESTIVAS Se evitan con el

Glaxo
LECHE MATERNA

Único Alimento Artificial que se asemeja a la leche materna. Se le agrega solamente agua hervida para su uso inmediato. Recomendado por los principales médicos de la República.

Folleto descriptivo se remite gratis

El Secretario de "The Harrison Institute,"
Casilla Correo, 1649-B. Aires

Muy señor mío:

Sírvase remitirme gratis y libre de porte el interesante librito para las Madres, escrito por especialistas de niños.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

Edad del niño en meses.....

Córtese este cupón y remítase en sobre abierto (franqueo de 2 centavos) y se recibirá inmediatamente este librito. M. A. 68913

VAMOS A VER...

DIALOGO

Juan.—¿Qué se necesita para hacer chistes?
Antonio.—Tener sapienza e ingenio.
Juan.—¿Uf!... lo que es la sapienza, no la conozco; pero tengo un ingenio!...
Antonio.—¿Qué estás diciendo?... ¿dónde lo tenés, que nunca lo has demostrado?
Juan.—En Tucumán.

Don soldados van por primera vez al teatro.
Soldado 1.º.—Deme dos entradas.
Boletero.—¿General?
Soldado 1.º (braveando con su compañero).—¿Qué te parece nos largáremos de general?
Soldado 2.º.—Un día de farra es farra.
Soldado 1.º (dirigiéndose al boletero).—Bueno, deme de teniente general.

G. Justo.

QUÉ QUESO

Pérez le regaló a un amigo suyo un queso de Holanda muy duro.
Un día de tormenta, Pérez entra en casa de su amigo para librarse del chaparrón, y cuál no sería su sorpresa al encontrar el "queso" en un balcón.
—¿Y por qué lo tienes ahí?—preguntó a su amigo.

A lo que éste responde:
—Para ver si cae algún rayo que lo parta.
Toma-Sito.

FELICITACION

Un aviador acaba de ser extraído de un río donde había caído, con su aparato, desde una altura considerable. Cuando se halla repuesto del susto se le acerca un colega y le dice:
—Te felicito, hermano...
—Gracias, amigo mío; ha sido una verdadera suerte salir con vida de tal accidente.
—No es por eso, precisamente; sino por haber batido el record mundial de profundidad en aeroplano.

Del Río.

CUENTO DEL TIO

Comisario.—¿Y cómo se llama usted?
Victima.—Giuseppe Toscanini.
—Toscanini! Ja ja ja; con razón lo fumaron, amigo.

Al-K-Canasto?

MUY CASTIZO

Un ingeniero tenía en su carpa un teodolito grande y otro chico.
Al salir a trabajar, ordena al peón:
—Traigame el instrumento que está en la carpa.
—¿Cuál quiere que le traiga, patrón, el teodolito o el teodolito?

Nita.

EN CONFECCIONES

—Maestro, cambíeme los loteritos del traje por otros más grandotes y priéndalos fuerte.
—Es que piensa revender el traje?
—No; es que estoy invitado pa un baile que hay que dir de "gran etiqueta".

Cabo Negro.

¿QUÉ PAPELON!

El novio.—Tiene usted, Elisa, una dentadura que me encanta.
El hermanito de la novia.—¿Sí? ¡También son bonitos los cien pesos que costaron los dientes!
Calamida andante.

EN CASA DE UN PINTOR

—¿Cuánto vale ese cuadro?—preguntó un aficionado a la pintura.
—Quinientos pesos.
—Está bien; pero dígame usted: ¿quién es ese personaje que está representado a la derecha del lienzo?
—No lo sé.
—Pues no compro el cuadro.
—¿Pero por qué?
—Porque no quiero meter en casa gente desconocida.

Estudiante.

EN LA FARMACIA

Señora.—Deme una botella de tintura de yodo, un rollo de gasa y medio kilo de algodón.
Dependiente.—¿Qué pasó? ¿Alguna desgracia en casa?
Señora.—No, señor; pero mi marido va a empezar a trabajar mañana en el subterráneo.

Un operario.

EN EL REGISTRO CIVIL

Un joven llega a una de las oficinas del registro civil.
—No es aquí, señor; en la oficina de al lado—dice la señorita que tiene a su cargo la sección.
—¿Pero usted sabe ya a lo que vengo?—pregunta, sorprendido, el joven.
—No, pero esta es la oficina de matrimonios, y usted parece demasiado contento, para venir a casarse.

Sarita.

BRUSCO SOCORRO

Un ciego pedía limosna cerca de un matadero, en ocasión que se escapó un toro, que con otros iba a ser sacrificado.
Por la gritería de los que hufan comprendió el pobre hombre el peligro y empezó a gritar:
—No hay un alma caritativa que me arrime siquiera a la pared!
En esto el toro, dándole un golpe, lo llevó adonde quería, sin más daño que un violento empujón.
El ciego, que ignoraba quien le había empujado, exclamó:
—Por Dios, hermano, para arrimarme a la pared, no es preciso empujar de ese modo.

P. Pito!

UNA INDIRECTA

Un individuo, por no decirle a otro, directamente "hurro", le dijo:
—¿Eres esas grandes que tiene usted, amigo?

G. Pistonese.

EN LA FARMACIA

El dependiente.—¿Le dió fuerzas a su marido el reconstituyente que le vendí?
Señora.—¿A lo creo que le dió fuerzas. Miro cómo me ha puesto este ojo de una trompada. Nunca le tomé vino de ese.
Dependiente.—Al contrario; deba comprarme otra botella para usted. Así podrá trompear también a su marido.

Bonaerense.

CUESTION DE PIERNA

—Para salvar el honor, no hay como batirse con espada, pues con un ligero rasguño, se da por terminado el lance.
—Pues si yo me viera en ese caso, elegiría las armas de fuego.
—¿Las armas de fuego? ¡Jamás! La bala puede penetrar en el corazón y... ¡adiós vida mía!
—No, señor; con las armas de fuego, al dar la orden de "disparen", yo haría conocer a los presentes lo que valen mis piernas.

300 H. P.

EN CLASE

El maestro.—Juancito, cite usted un aparato de física.
Juancito.—El termómetro.
El maestro.—Muy bien. Ahora usted, Pepito.
Pepito.—El barómetro.
El maestro.—Muy bien. Tomasito, cite usted, ahora, otro.
Tomasito.—El kilómetro.

Monitora.

ENTRE PIBES

En una noche de invierno y acurrucado en el quicio de una puerta, duerme un pibe.
En lo mejor del sueño, es interrumpido por un amigo suyo, que le dice:
—Che, haceme un poco de sitio, que tengo frío.
A lo que contesta el otro:
—Arrimate no más; pero ten en cuenta que otra vez que vengas tan tarde, no te abriré la puerta.

Marcos.

CARACOCLES

Un doctor es llamado con urgencia por uno de sus clientes. Al encontrarse frente a él, le pregunta:
—Pero, amigo, ¿qué le ocurre?
—Pues nada; que anoche comí tantos caracocles, que no puedo andar sino hacia atrás.

Molinari.

CIEGO MODERNO

—Adelante, señores.—gritaba el de la puerta de un panorama chino, pasen a ver al ciego más raro del mundo.
Un curioso, al fin se decide a entrar, y se da cuenta de que había sido engañado, porque el tal ciego estaba leyendo el diario.
—¿Cómo!—le pregunta al de la puerta.—usted dice que es un ciego, y yo veo que está leyendo!
—Pues ahí está lo raro. Al revés de todos los otros, este ciego ve perfectamente.

M. Gómez.

VERIDICO

—Créame, amigo: nada hay perfecto en el mundo.
—Se olvida usted de mi primo Oscar.
—¿Eh?
—Claro, Oscar, ¡no es un "perfecto" otario!

Mariucha.

MALA MANIOBRA

—Parece que voy llegando... este aeroplano girela que da gusto...—decía esto Ramón, mientras en su marcha hacía eses por culpa de la horrachera...
—Guarda!... me esquivé de un alambrao... pucha, si ayá veo... sí, sí, no me equivoco... es la cúpula del congreso... aaaa... esa maniobra... ¡zás! me le voy encima.—Y no pudiendo guardar el equilibrio, pega con las narices contra la pared.—¿Qué van a decir los diarios!... Pero vea que es curioso... pegar con la nariz, y nada menos que en la punta del congreso... bueno, una mala maniobra...

Piripiquito.

INTELIGENTÍSIMO

Una señora va a comprar un loro, y después de admirar su plumaje, pregunta al vendedor:
—¿Y es inteligente este animalito?
—Oh, señora! No le falta más que hablar.

D. Mito.

MALA INTERPRETACION

Un jefe de oficina, cansado de ver la holgazanería de uno de los empleados, le dice cierto día al pescarlo "in fraganti" por vigésima vez:
—Pero, Rodríguez! Me contraría mucho ver que cada vez que entro a la oficina, usted se despierta y...
—Oh!... no es nada, señor... Puede usted entrar, nomás, sin preocuparse; ello no me molesta absolutamente...

L. Rissol.

FUNESTA NOTICIA QUE NO ES TAL

Una ex novia lee ávidamente el contenido de una perfumada tarjetita que le envió el que fue su prometido:
"... Mi vida, no es vida; todo se acabó para mí. Actualmente estoy sepultado..." (Aquí la lectora, presa de inmensa emoción, lanza un grito y se desmaya.) Pasada la primera crisis, temblorosa, sigue leyendo al dorso: "... y absorbido en mis tristes reflexiones. ¡Quisiera volver a tu lado para olvidarlo todo!..."

No es plagio.

¡AH... VAMOS!

—¿Qué se va a servir el señor?
—Café con leche y algo para comer.
El mozo, abreviando, grita:
—Café, leche y medias para uno.
—¡Ah! Tráigame también un carretel de hilo núm. 50 y un paquete de agujas que me encargó mi señora.
—Aquí no es mercería, señor.
—¿Cómo usted pidió medias para uno?...
—Sí, señor; medias lunas para usted.

Secano.

UNA CUENTA PELIGROSA

Un enfermo, algo grave, pregunta al médico que lo atiende:
—Doctor, ¿no me dijo usted que una emoción fuerte podría matarme?
—Sí, señor.
—¿Y entonces, por qué me envió, esta mañana, la cuenta de sus visitas?

Tacuarembó.

ACLARACION

La colaboración "La complacencia", por Corrientes, no obtiene premio a pesar de su notable mérito, por ser un arreglo de un viejo chiste. Aclamamos el caso, porque no es único y conviene prevenir al público de la razón por la cual algunos chistes de méritos no aparecen premiados.

MUEBLES S. MOREAU MUEBLES

Sucesor de F. J. MARTY

656 - CANGALLO - 656

LIQUIDAMOS A CUALQUIER PRECIO

EL MAS GRAN SURTIDO QUE EXISTE EN BUENOS AIRES

PIDAN PRECIOS A OTRAS CASAS Y DESPUES COMPAREN

PIDAN NUESTRO CATALOGO



POR \$ 225

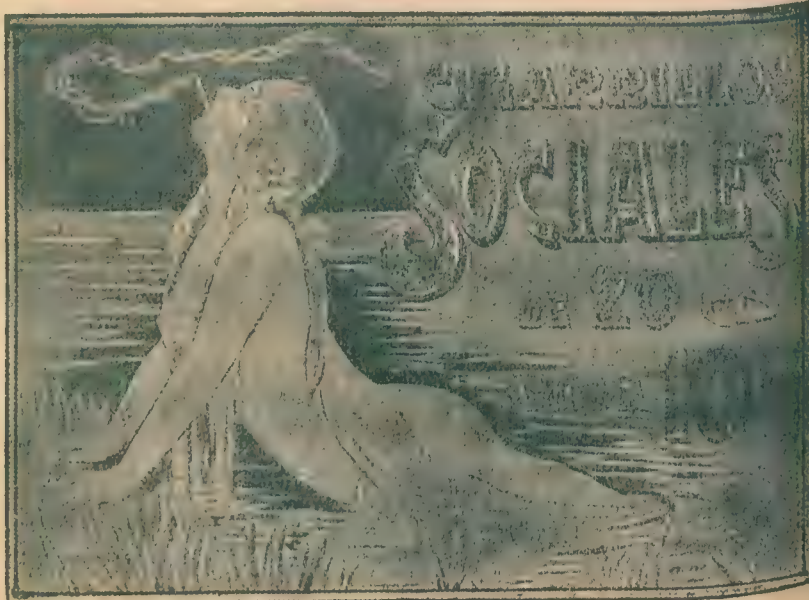
Magnífico comedor nogal y roble tallado, con lunas biseladas Saint-Gobain y mármoles elegidos

POR \$ 225



VISITEN NUESTROS DEPOSITOS

APROVECHEN todos esta verdadera liquidación sin precedentes!!!



Marca libre, no forma parte del trust

REMEDIO ANTISEPTICO

de incomparable eficacia son las

PASTILLAS VALDA

que

EVITAN Y CURAN

la Tos, los Resfriados,

Afecciones de la Garganta

Bronquitis agudas ó crónicas

Catarros, Grippe, Trancazo, Asma, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO

de no EMPLEAR más que

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS en todas las Farmacias EN CAJAS con el nombre VALDA y el TIMBRE FISCAL llevando el nombre del único fabricante H. CANONNE, PARIS



—¿Ha subido usted alguna vez en aeroplano?
—No, pero me he casado cuatro veces.



—He sentido mucha alegría al saber que se había casado Fernández.
—¿Hombre! ¿Qué mal le ha hecho el pobre?



—Ciertos trozos de música me transportan a regiones desconocidas.
—Cíteme uno de ellos, y lo tocaré con mucho gusto.



—Cuando nos casamos, mi esposa era muy miope.
—¿Debe haberlo sido!



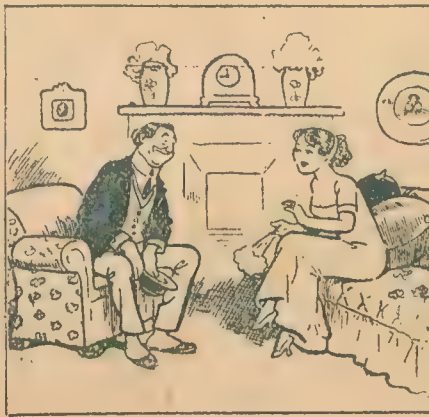
—¿Qué esperanza, che!
—Ya se que es usted un buen gastrónomo, y me he convencido de su gusto refinado al ver en su mesa el incomparable vino "Moscatel Rosado Palencia".



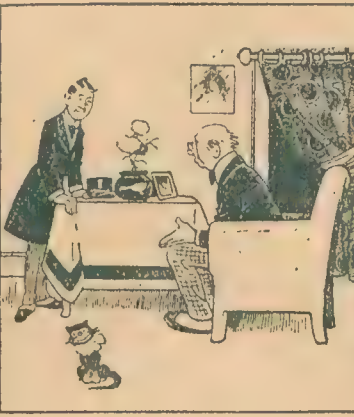
—Cuidado, por Dios! Mire que es esta la primera vez que salgo en automóvil.
—¿Qué coincidencia! También es la primera vez que yo lo manejo.



—Aquí tiene usted cinco centavos; es de esperar que con esta base empezará usted otra vida.



—Usted debe poseer una gran fortuna para regalarme semejantes joyas.
—Debo haber tenido, querrá decir usted.



—Mi esposa estudia el piano, mi hija el violín y mi hijo la trompeta.
—¿Y usted?
—Yo estudio para mártir.



—¿Te he dicho mil veces ya, que una persona bien educada no debe colocar los codos sobre la mesa!



—Doctor, siento unos dolores horribles en la espalda.
—Estas píldoras lo curarán. Tómese una media hora antes de que le empuen los dolores.



—¿Cómo se sintió usted, después de haber escapado tan milagrosamente del naufragio?
—Muy mojado, señora; pero ahora me siento muy seco.



—¿No te parece horrible ese retrato mío?
—Certo, pero tiene, en cambio, un gran parecido.



—¿Tiene usted patas de chancho?
—Sí.
—¿Por qué no se mete en un chiquero, entonces.



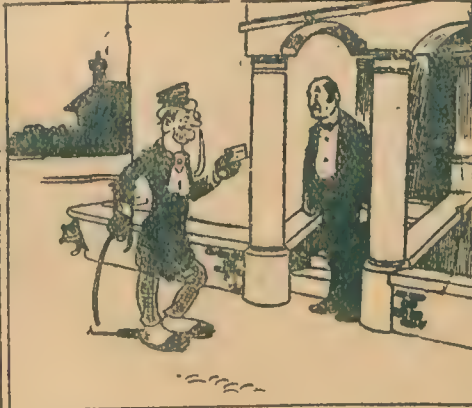
—¿Saldrá mi señora, Juana?
—Sí.
—¿No sabe si yo saldré con ella?



—¿Cobran por el pan aquí?
—No, señor.
—Entonces, tráigame.



—Ahora tengo que estudiar cinco horas diarias el piano.
—¿Por qué tanto?
—Porque mamá no puede ver a nuestros vecinos.



—Dígale a la señora que no podré asistir esta noche al baile.
—¿Pero si usted no ha sido invitado!
—Pues, por eso mismo no asistiré.



—¿Por qué estás de luto?
—Por un tío, muy rico, que ha recobrado la salud, después de haber estado a la muerte.



—Algunos perros son más inteligentes que sus dueños.
—Es cierto; el mío es así.

N. A. G. Automóviles
:: alemanes
"N. A. G."
de gran lujo
Pidan el nuevo catálogo
Casa fabricadora
Buenos Aires - 444 - Calle San Martín

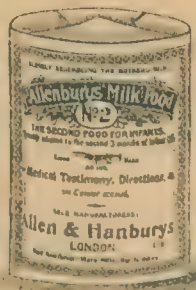
Los ALIMENTOS
Allenburys
PARA CRIATURAS.

Alimento Lacteo No.1
Desde el nacimiento hasta los 3 meses.

Alimento Lacteo No.2
Desde los 3 hasta los 6 meses.

Alimento Malteado No.3
Desde los 6 meses en adelante.

Los Bizcochos "Allenburys" ("Allenburys" Rusks)
Desde los 10 meses.



EN VENTA
EN TODAS LAS
FARMACIAS



EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

CONFIDENCIAS

A Heliana:

Es tan raro encontrar una mujer a la cual no agraden las amistades vulgares y las frívolas y huecas pláticas de la mayoría de nuestra juventud, que no puede menos que causarme sorpresa y alegría su manera de pensar al respecto.

En efecto, en su breve, elevado y sincero escrito, en el número pasado de "Mundo Argentino", revela usted un alma superior, sentimental, exquisita, ávida de emociones espirituales, pero que desgraciadamente se ve obligada a actuar en un ambiente materialista y prosaico.

Esos nobles sentimientos, valientemente puestos de manifiesto, han determinado solicitar de usted, ya que existe entre nosotros cierta comunión de ideales, una correspondencia epistolar, correspondencia culta y desinteresada, que tendría por objeto cambiar impresiones e ideas a distancia, sin conocernos.

Esperando que usted, gentil Heliana, quisiera contestar afirmativamente, me es grato enviarle mis respetuosos saludos.

Heracleo.

A C. Adolphelmo:

He leído su pregunta y compadecido de usted, pues a mí me ha pasado lo mismo: enamorado de una mujer de más años que yo, temía declararme; al fin lo hice y fué con éxito, y hoy soy el más feliz de los mortales; así le aconsejo a usted se atreva y saldrá triunfante.

Como nada en el mundo se hace sin interés, le ruego que en medio de su dicha no olvide de rogar al cielo para que la mía sea duradera, como lo espero.

Feliz.

A Flor de Lis:

Mal juzgáis, niña, a vuestro joven prometido, al imaginaros que por una ofuscación—tal vez pasajera—de su familia, sea capaz de olvidaros, sea capaz de olvidar el santo y noble juramento que os habrá hecho de amaros...

Os aconsejo, Flor de Lis, que tengáis resignación, que el ser que se halla dotado de esta elevada virtud, fácilmente realiza sus anhelos... y ya veréis cómo vuestro "todo" se postrará más galante y tierno ante vuestra persona, por el disgusto que sin querer os ha causado.

Juan Emilio V.

A Tinita:

Perdone mi atrevimiento, Tinita, al contestar a su misiva publicada en la simpática revista "Mundo Argentino", pero lo hago por la sencilla razón de que las ideas que usted expresa en la misma mucho me agradan y coinciden con las mías y desearía tener la dicha de conocerla para poder conquistar su corazón tan lleno de bondades.

Mucho más le diría, amable Tinita, pero no quiero abusar de la generosidad que nos dispensa el señor director de esta revista. ¿Quiere tener la amabilidad de contestar a

Bannister?

A Alberto López:

No siempre una cara perfecta abriga un corazón igual, y la mayor parte de las veces un rostro atrayente y agraciado oculta sentimientos no muy buenos. Partiendo de este principio ¿quién le dice a usted que, a pesar de sus cualidades físicas poco agradables (aquí creo hace alarde de mucha modestia, pues ya me parece ver en usted un apuesto militar de elegante porte y maneras distinguidas) no encontrará una mujer capaz de hacerlo todo lo feliz que se merece quien tiene la franqueza de expresarse en la forma que usted lo hace?

Una a su franqueza un poco de valor para revelar su amor a la mujer por usted soñada, seguro de que encontrará quien le corresponda, pues todas las mujeres no pensamos igual; hay quienes, haciendo caso omiso de un rostro bello, vamos a un corazón sano ¿quién le dice a usted que no habrá encontrado ya una mujer capaz de hacerle enredar por los dulces lazos del amor?

A. X.

"El" me ama, ¡estoy tan segura! Mas nunca he logrado arrancarle una frase de amor. Tenemos la misma edad, y como a veces lo trato como a un niño, creo que es eso lo que le retiene. Lo quiero y me quiere. De su amor estoy muy convencida... ¿Se equivoca acaso el alma de mujer cuando siente en sí el amor del ser que ama? ¡Nunca! Sus miradas, sus frases todas,

que él trata de hacer indiferentes, me lo han hecho conocer.

Algo me apena, sin embargo; a mí me agrada el hombre fuerte, el dominador, algo brusco y mucho de delicadeza varonil; que tanto le dé vivir en un palacio como en una choza; desgraciadamente, él no es así. Tiene mucho de delicadeza femenil. ¿Será que es muy joven?

Espero un consejo de los amables lectores.

Crepúsculo Polar.

¿Por qué no se casa usted?

Conservé por espacio de tres largos años el amor, grande, culto y sincero que le ofrendaba al ser querido, y siempre a la expectativa de mayores recursos, abandoné la oficina, pues era empleado, y dediquéme al comercio por espacio de tres años consecutivos y llenos de sufrimientos, para obtener el anhelo que tanto deseaba; ahora bien, en vísperas de adquirir el negocio y ser propietario, la simpática joven, indicada quizás por algún ser extraño o pariente, me abandonó, probablemente para continuar otro camino, dejándome sumergido en el más profundo dolor y abatimiento. He intentado, en tres ocasiones, volver a reanudar las relaciones y siempre fui desoído y despreciado.

¿Cómo puede olvidarse un amor tan profundo y tanto tiempo cultivado?; por más que devane los sesos no sé resolver el problema. ¿Qué podría hacer? No lo sé; obran en mí poder numerosísimas cartas de la joven en cuestión y no sé que destino darme; agradeciéndole se dignase, pues sé que lee "Mundo Argentino", insinuar si las hago devorar por el fuego o devolverlas intactas.

Esta es, pues, la causa de qué pertenezca aún a la gran masa de solteros.

Chilín Menesteroso.

¿Por qué no me caso? Pues por esto:

En la ciudad de Mendoza tengo familia, y como acostumbro a hacer todos los años, estuve en el ppdo. una temporada.

En las tardes primaverales en que la hermosa ciudad incita a respirar el aire puro con que obsequia a sus admiradoras, yo salía con mis amigas y en las avenidas del parque del Oeste, fué donde, por primera vez, sentí lo que era amor. En una tarde nebulosa y serena ví a un joven oficial que paseaba a caballo; su edad aparente eran 22 años; blanco, sus ojos grandes con espesas pestañas negras le daban el aspecto preciso de mi ideal, era un conjunto capaz de cautivar el corazón más duro. Me sentí enamorada, traté con mis miradas de llamarle la atención, lo que conseguí después de muchos días. El me correspondió con una sonrisa indiferente que parecía decirme: "Es imposible". Pero yo sólo atendía los impulsos de mi corazón locamente enamorado. Pronto averigüé que se llamaba Eulogio P...

Mis parientes me convencieron de que lo olvidara, pues él era pobre y yo rica, pero mi alma siempre lo recuerda, lo recuerda con la esperanza de que si "él no puede elevarse hasta mí, yo puedo bajar hasta él". Juré ser suya y lo seré, pues prefiero la muerte a ser perjura a mí misma.

Si estas breves líneas llegan a su poder, le ruego que me conteste, y si alguna vez se encuentra en el sitio en que por vez primera nos vimos, que me dedique un recuerdo.

Ahora a los lectores: ¿qué debo hacer? Pensativa.

¿Por qué no me caso?

Por la misma razón que expresa el señor Alberto C. (al cual felicito), en el número del 7 del corriente. Es una verdad muy grande la que dice dicho señor, y que muchos corazones enamorados no saben prever. "El amor es ciego".

¿Cuántos matrimonios hay desgraciados por culpa de no haber previsto los cónyuges las dificultades que se encuentran una vez casados! Cuando se está enamorado, y a punto de casarse, todo se ve color de rosa, todo parece ser un bosque de violetas, y sin embargo, la mayoría de las veces, se encuentran a mitad de camino llenos de espinas y zarzales.

Yo también podría casarme, pues amo a una linda y hechicera morocha de ojos de azabache y dientes de marfil, pero ¿para qué voy a sacar a mi amor de su casa, que vive cómodamente, pintándole una vida llena de glorias y abundancias para después trocarse en penas y miserias? Creo que el hombre que ama de veras a una mujer, no quiere hacerle pasar estrecheces y rompederos de cabeza.

Tengo un sueldo suficiente para hacerlo, pero tendríamos que estar una temporada sujetos a las matemáticas. Así es que esperaré, para poder verificarle luego en la forma que se debe hacer.

Aprovecho ésta para felicitar a la señorita A. D. A. L.

Azetrof.

¿Por qué se enamoró usted?

¿Por qué se enamoró usted?

¿Quién no responde sinceramente a esta hermosa pregunta cuando se siente un amor poderoso hacia el ser soñado durante muchos años? Basta sentirlo, como yo lo siento, para manifestarlo puro y desinteresadamente.

Nada apenaba más a mi vida que el temor de no encontrar una compañera que supiera comprenderme, que supiera comprender mi cariño, que se sintiera satisfecha, cualquiera que fuera la vida que el Destino nos deparara, y hoy estoy convencido de haberla encontrado...

Con su voz tierna y dulce, que oigo siempre como una música armoniosa, me consuela y me dice frases de cariño que me ayudan a arrastrar las pesadas cargas de la vida.

Si grande es su belleza física, más lo es su belleza moral e intelectual.

En su corazón no se agitan ambiciones de ninguna especie, en su trato es amable con todos, para todos tiene una frase de cariño, es discreta, ama frenéticamente el arte, la música y la poesía, es apasionada por la buena lectura y su carácter es modelo de rectitud que hace honor a su sexo.

Y ¡todo este conjunto de perfecciones me pertenece, porque me pertenece su corazón!

Por eso me enamoré y por eso amo y por eso amaré todo aquel que no ignore lo que vale "una frase de amor y de consuelo".

Mi Credo Feliz.

¿De qué me enamoré? No sabría decirlo.

Nació mi amor tan natural, tan espontáneo, que ni aún podría precisar en que época ha sido; no sé sino que cuando quise disponer de mi corazón, lo hallé aprisionado por un afecto que, sin ser avasalladora pasión, es un cariño tranquilo, puro y tan arraigado en mi ser, que puede compararse a la hiedra que se prende entre las grietas de un muro.

Amor nacido en la infancia y que se conserva tras largos años igual que el primer día; hoy, en la plenitud de la juventud, vienen a mi mente cual cadena de penas y alegrías, de desfallecimiento y esperanza, todas las ilusiones forjadas por mi mente soñadora, llena de fe en el porvenir.

Tal vez haya influido en mí, su modo de ser, tan serio y tan poco parecido al de otros jóvenes de su edad; así como la firmeza de su carácter (que he podido comprobar), cualidades éstas, que yo considero esenciales en el hombre y que mucho más que su físico agradable, han cautivado mi alma, haciéndolo doblemente simpático a mis ojos.

Eso es todo lo que puedo decir de él: que para mí vale lo que ningún otro en este

mundo. ¿Será el suyo un afecto tan intenso como el mío? Esto es lo que ignora la

Rubia Enamorada.

A los colaboradores

Las colaboraciones para esta página deben traer en el sobre la correspondiente indicación y no contener más de 100 palabras.

CAMELS MOUS
à la crème

Tan diferentes de los caramelos comunes, como el día es de la noche.

Su exquisito sabor es el resultado del uso exclusivo del chocolate más fino y la más pura crema en su fabricación, cada detalle de la cual se lleva a cabo con la mayor habilidad y esmero.

CAMELS MOUS se asimilan irresistiblemente al paladar más delicado y exigente.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CONFITERIAS

AGENTES CONCESIONARIOS:
H. LEVY y Cia
LIMA, 75
Buenos Aires



SEÑORA DISTRAIGA SU ATENCIÓN EN ESTE PRECIOSO MODELO DE CORSÉ, EN EL HALLARÁ LA DISTINCIÓN MÁS PERFECTA EN LO QUE A CORSÉS SE RELACIONA. ES CÓMODO, LIVIANO Y ELEGANTE, MODELO LO ÚLTIMO CREADO, CONFECCIONADO CON TELAS Y MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD.

VARIADO SURTIDO EN:

Soutien gorge de \$ 12 a \$ 2.50

" armadores " 6 " 3.00

Corpiños . . . " 12 " 2.50

Fajas cinturas . " 12 " 10.00

Fajas elásticas . " 20 " 10.00

Corsés elásticos " 35 " 20.0)

Corsés de malla " 30 " 15.00

Corsés imitación Suecia " 20.00

NOVELTI



Todo corsé pedido por este aviso, no siendo del agrado de la interesada puede devolverse y se reembolsará el importe pagado.

En batista de hilo . . \$ 7
En cuti broche . . . \$ 8
En batista reforzada, pesos 10 y . . . \$ 12
En cuti hilo extra . . . \$ 14
En raso extra . . . \$ 16
En cuti raso broche . . \$ 18
En batista broche . . . \$ 18
En batista hilo y seda, lo más rico, lo más largo . . \$ 22

Recomendamos muy especialmente nuestra sección de corsés. Modelos los más nuevos. Empleamos en la confección telas y materiales de primera calidad.

CORSES sobre medida desde \$ 20

CASA E. OZOLLO

PETIT LOUVRE

MARCA REGISTRADA

C. Pellegrini, 387

Los pedidos de corsés deben venir acompañados de su importe, en pesos, giros postales, cheques u órdenes de pago.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

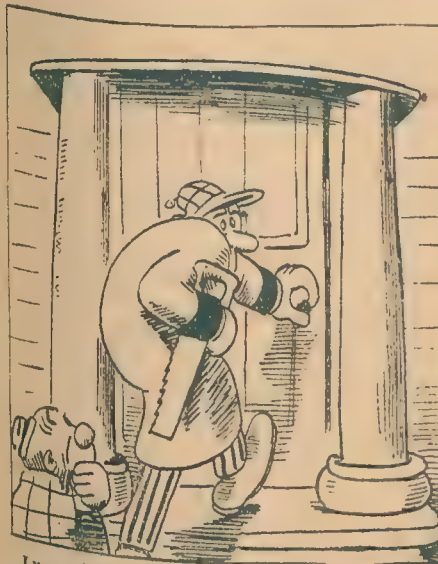
SINFORIANO CHARABÓN
(Sus aventuras gauchescas)



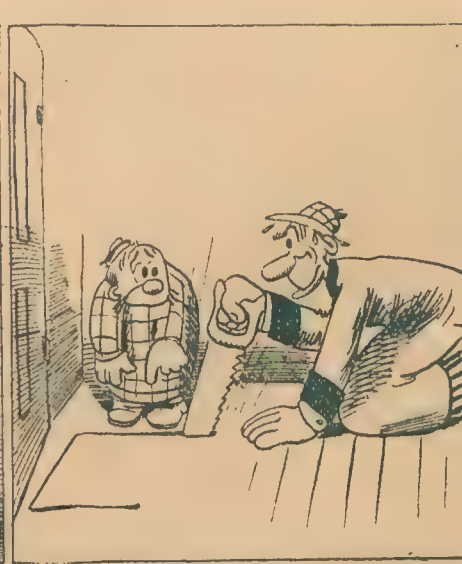
Estaban tranquilamente Chufaseca y su amigo, el coronel Tragaviientos, cuando observaron que el bandido Ombú-Curá los seguía de cerca.



Con gran sorpresa del coronel, el famoso detective entró en una ferretería y compró un serrucho.



Luego penetró en una casa deshabitada. De toda esta maniobra, el coronel no entendía ni "papa".



Chufaseca, sin perder tiempo, empezó a serruchar un cuadrado en el piso, formando así una trampa frente mismo a la puerta.



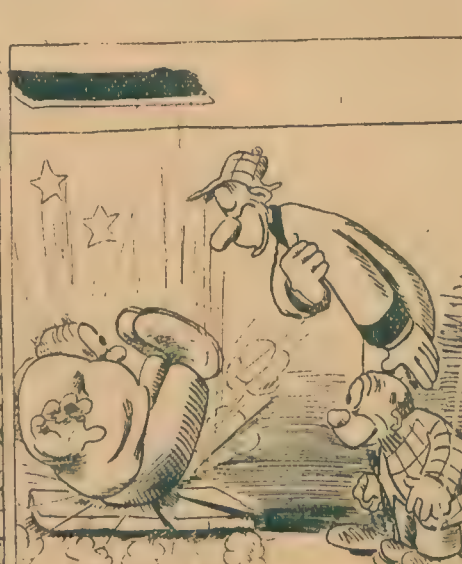
Luego lo invitó al coronel a bajar al sótano, explicándole, en el camino, su plan para burlarse de Ombú-Curá.



A los pocos minutos oyeron como abría alguien la puerta y quedaron a la expectativa de lo que sucedería.



Era Ombú-Curá, que siguiendo las huellas de Chufaseca, había caído en la trampa preparada por éste.



Grande fue la sorpresa del bandido al verse tan inesperadamente frente a su rival, que lo recibió con su más amable sonrisa.

SI SE SECARÁN LOS
"BREECHES"



MIRA LAS BOMBACHAS
DE DON SINFORIANO. VAMO
HACERLE UNA JUGADA.



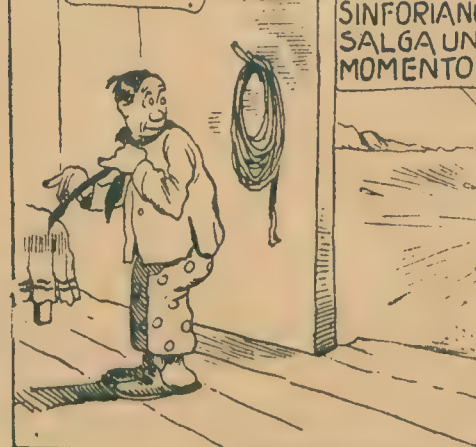
TRAÉ LAS BOMBACHAS
AHORA



APURATE



¿QUÉ SUCEDE?



¿QUÉ SIGNIFICA
ESTO?



¡YA ME LA PAGARÁN
ESOS TIPOS!



El músico de la "trattoria"

—Sonatelo un'altra volta— le había dicho al primo de Carmen la Rosina esa.

Y desde que se pronuncia el "tòquelo otra vez", en un italiano no conocido del todo en aquella hostería napolitana, demasiado nota Carmen que Pepucho cambió para con ella.

Carmen sufre mientras lava los vasos en que ha de servir a los parroquianos bebedores de vino grueso, fumadores en pito de barro y caña, comedores de ajíes y aceitunas negras, barquilleros altercantes en el juego de la morra.

Carmen va y viene en la "trattoria", con un rostro ensimismado que antes no tenía. Piensa que a Pepucho le ha sabido a gloria el "tòquelo otra vez". Y el valse con que se ha merecido ese ruego, sospecha que ha de resultar fatídico.

Ya no le disputa Pepucho el trabajo de portar los vasos, como hiciera hasta hace cinco días. Sólo se le interpone bruscamente, decidido, cuando hay que llevar algo a ella, a la Rosina esa.

Pero lo peor, la prueba más acabada de que Pepucho la ha olvidado, la tuvo el día antes. Era después de comer, entrada la noche. La Rosina, ágil en su bata roja, en su falda oscura y algo corta, en su calzado fino, habíase erguido y abandonado su puesto para ir al patio. No dijo, como de costumbre, "¡Buen provecho!" No dijo nada. Callada y rápida salió, cuando hacía momento que Pepucho había dejado su acordeón sobre el asiento desapareciendo como por encanto. Y entonces Carmen, asaltada por un fuerte presentimiento, creyó que aprovechaban ambos el que ella se hallase sirviendo, entorpecida, fuente y platos en mano. Puso súbitamente éstos en el mostrador y se dirigió a la puerta del fondo, que había quedado mal cerrada. ¡Y apenas asomó, vió aquello!

—¡Pepucho!—gritó, con grito que no pudo dejar de ser alarmante para los presentes.

Jugadores, bebedores, la vieja Isabel, madre de Carmen, que comía en la mesa del "cumpá"; Vittorio, padre de Rosina, todos volvieron el rostro hacia la puerta del fon-

do, hasta que vieron a Carmen reanudar su servicio y a Pepucho recobrar su acordeón.

Después de un rato, la puerta del fondo se abrió, apareciendo en ella Rosina que, a pesar de esforzarse para estar serena, tenía el fresco y atrevido rostro más rojo que la bata.

Así al menos lo vió Carmen.

—¡Li lalá, li lalá, li lalá...—recomenzó Pepucho, medio aturrido, el valse, al par que pensaba si Carmen lo había llamado con ese grito para que la ayndase a servir o porque había sido testigo de la escena del beso bajo la escalera, a espaldas del viejecito cocinero.

—¡Oh, qué embromar!—concluyó en su pensamiento Pepucho.

Y Carmen tuvo que presenciar, hasta más de media noche, las ojeadas de soslayo que se cambiaban Rosina y Pepucho, durante la conversación familiar en torno de la mesa en que todos compartían la atención.

El "cumpá" Vittorio se establecería con un puesto de cigarrillos y libros, ahí nomás, a las dos puertas.

¡Qué mirada de fuego se cruzaron Rosina y Pepucho cuando el viejo dijo aquello, terminado con un "¡bravo, Vittorio!", de doña Isabel!

Por todo ello, Carmen está hoy más sombría que nunca. Ve entrar a los parroquianos que tomarán su litro de vino, pedirán tabaco, gritarán como siempre. Pero nada de eso la acobarda. Ella sola, sin Pepucho, sin doña Isabel, cuyo reumatismo suele agravar, basta para servir al barrio entero. Lo que la aterra es pensar que de un momento a otro se oirán los pasos en la escalera encubridora, los pasos que indicarán que Vittorio y su hija vienen a comer.

La zozobra dura poco, pues la reemplaza el tormento de la realidad.

Doña Isabel ha puesto los platos en la mesa. Y ahí están ellos, padre e hija. Y allí enfrente se ha sentado él, Pepucho, acordeón en mano, aprontándose a tocar, con lentitud estudiada, lleno de orgullo.

—Ma me dica, Pepucho. ¿E un altro acordeone? Pare nuovo—interroga Rosina. Pepucho sonríe triunfal.

¡Ah! Carmen ve y oye todo aquello, mientras va y viene llevando platos y vasos. Sabe por qué parece nuevo el acordeón. Pepucho dedicó todo el día transcurrido en dar brillo a las llaves y teclas del instrumento, en acicalarlo como a cosa sagrada.

—¡Non si dimentica... il valsò!—dice la Rosina, más por coquetería que por nada; pues sabe que Pepucho ha de comenzar con él.

—¡Li lalá, li lalá, li lalá...—
Y no es una vez, son una infinidad de veces las que Pepucho toca esa pieza favorita.

Carmen siente que le sube a la garganta un nudo estrujador. A cada momento se halla a punto de decir a Pepucho si no oye que los parroquianos le piden "Il leone di Caprera", la marcha real y otras músicas de que gustan.

¿Qué? ¿Se ha ido Pepucho al patio? ¿Espero que ella volviese al mostrador para hacerlo? ¡Ah! ¡Qué furor! ¡También Rosina se va! Esta vez ve claramente Carmen que su rival, después de incorporarse y antes de irse tras de Pepucho, la ha mirado con desafío. La puerta se cierra no bien desaparece la falda y el botín fino de la intrusa.

Carmen arroja fuente, platos y vasos al suelo, donde se quiebran con estrépito. Lánzase como una tigre sobre el acordeón que fulgura en el banco, y clavando las uñas en los pliegues semiabiertos del fuelle, rasga el instrumento en dos mitades que deja caer, agitada de coraje.

Doña Isabel, saltando sobre la vajilla rota, toma a su hija de ambos brazos y la sacude, interrogándole por qué hizo eso.

Los parroquianos acuden al sitio del arrebató.

Entre ellos, seguido de Rosina, ábrese paso Pepucho, frunciendo el ceño sobre los pelados ojos oscuros, el ademán violento. Recoge los trozos del acordeón. Se los restrega a Carmen en la cara, rugiéndole:

—¡Per questo, corpo di Baco, io lo giuro: non mi marito più co te!

Carmen arráncale un trozo de acordeón.

—¡Ah, porco, fetente!—contéstale fu-

ribunda, ensañada, haciendo volar esa mitad de "flarmonica", que choca en quecos "di cavallo", chorizos y papeles rizados, levantando de su sueño a un copioso enjambre de moscas.

Y en tanto aquellos animalitos van a posarse en los rostros admirados de los circunstantes, los cuales observan a Rosina dándose cuenta del altercado de celos, Pepucho encasqueta, brutal, la otra mitad del acordeón en la cabeza de su destructora. Carmen así, mientras forcejea enrojecida por librarse del ridículo sombrero, abre desmesuradamente los ojos y siente perder el juicio, pues cree oír, a cada tirón que da el "li lalá, li lalá" odioso del valse funesto.

Edmundo MONTAGNE.

Planta que tose

Se conocen multitud de plantas insectívoras que devoran los más grandes insectos, plantas tan susceptibles que se cierran con sólo tocarlas, plantas tan tímidas que sólo abren sus flores durante la noche, pero jamás se habrá oído decir que hay plantas que tengan la facultad de toser; sin embargo, existen y su presencia en el reino vegetal ha sido recientemente señalada a la Academia de Ciencias Naturales de París.

Cuando un grano de polvo se deposita sobre alguna de sus hojas, los "estomas" o células aireadas que la tapizan, se recubren de una especie de gas que forman burbujas, y éstas van aumentando de volumen y acaban por romperse con un sonido que recuerda (hasta confundirse con él) el de la tos de una persona constipada.

Campeones de la carretilla

Una forma curiosa de atletismo es la propulsión de carretillas. Hace años, un vecino de Birmingham llamado William Greaves, fué y volvió empujando una de Londres a Dundee en doce semanas. Otro campeón de la carretilla fué Cammerman, un yanqui ya difunto, que a la edad de noventa y tres años recorrió con una carretilla cargada con cien ladrillos ciento cuarenta kilómetros en cinco días.

RESULTADO DEL GRAN CONCURSO DEL JABÓN DE SALES LA TOJA

En el Salón San Martín, 344 Rodríguez Peña, y ante numerosa concurrencia, tuvo lugar el viernes pasado la apertura de la caja de tres pastillas de Jabón LA TOJA que servía como base á este Concurso.

Los granos de maíz fueron contados en presencia del Escribano Sr. Gamboa, de nuestros representantes y de algunas personas del público, quienes tomaron parte activa en las diversas operaciones que son de práctica en estos casos.

El recuento dió la cantidad de **1416** granos de maíz, y de las **25571** soluciones recibidas acertaron la cantidad exacta **35** personas. Después de efectuados los sorteos necesarios, resultaron adjudicados los premios en la siguiente forma:

1.º PREMIO, Magdalena Fabre, Lincoln.—2.º PREMIO, Alberto Cáneo, Moreno (F. C. O.).—3.º PREMIO, Vicente Vecchioni, Antafogasta 158.—4.º PREMIO, Jorge Carrera, B. de Irigoyen 1512.—5.º PREMIO, Amando Erraiz, 25 de Mayo (F. C. S.).—6.º PREMIO, Fanny Grimmer, Lanús (F. C. S.).—7.º PREMIO, Angela B. de Rosa, Cepeda (F. C. C. A.).—8.º PREMIO, D. Cambessies, Hinojo (F. C. S.).—9.º PREMIO, Ramón Casanova, Estela.—10 al 14 PREMIOS: M. A. Bonta, Cuba 2982; S. Segovia, Liniers 1256; B. F. Rivas, Fray Cayetano 325; Marcelino Henau (hijo), Est. Thames; Sabas Ledu, Patagones (F. C. S.).—15 al 19 PREMIOS: Chacón Hnos., Alsina 1215; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); H. Cerutti, Achaval 279; B. Bouzá, Sarmiento 212; Juan A. Maneini, Lomas de Zamora.—20 al 49 PREMIOS: Antonia Márquez, Garibaldi (F. C. C. A.); M. G. de Iglesias, Ayacucho 934; G. Nazzari, Valentín Gómez 3109; Paulina Avila, Moreno (F. C. O.); Magdalena Aguila, Bulnes 267; Alfredo Ayerra, Lugano (F. C. O.); Jacinto R. Benavidez, Justo Daract (F. C. P.); Plácido Delfores, Esperanza (F. C. C. A.); Javiara Contellier, Esperanza (F. C. C. A.); Agustina A. Lepeda, Malabia 3290; Catalina E. de Zabalaiza Garay, Lincoln (F. C. O.); Camilo Lozada, Bragado (F. C. O.); Manuela Vallarino de Larrudé, Ing. Luiggi (F. C. O.); Anita Espinal, Suipacha 751; Jesusa Caudosa, Rivadavia 2250; Fernando Golf, Las Palmas; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); María Esther Meyer, Cañada de Gómez; B. F. Rivas, Fray Cayetano 325; Luis Garamadio, Los Surgentes (F. C. C. A.); Alberto Benzo, Florida 391; S. J. Medrano, Santiago del Estero 180; S. Segovia, Liniers 1256; Angela Levaggi, Mármol 923; Magdalena Aguila, Bulnes 267; Martín V. Garal, San José 1710; Antonio Menéndez, Tucumán; Sigfredo Ruiz, Zárate; Jesusa Caudosa, Rivadavia 2250; Ramón Casanova, Estela.—50 al 69 PREMIOS: Angel Mutti, San Francisco (F. C. C. A.); C. Pérez, Juncal 1149; Ida Beltrame, Corrientes 965; S. Segovia, Liniers 1256; Román Guinza, M. Riglos (F. C. P.); A. F. Fillipsedi, Azul (F. C. S.); S. Fernández, O. Seguí (F. C. O.); Miguel Coma, Victoria 720; María del C. Ruffet, Núñez 2737; Manuel Fernández Formoso, Cap. del Monte; Eva Ballerio, San Juan 1261; Juan Salva, Balcarce 270; Eva Ballerio, San Juan 1261; Sarah C. López, Pergamino (F. C. C. A.); F. Banqueran, C. Pringles (F. C. S.); Máxima Vaschetto, Rafaela (F. C. C. A.); J. A. Llorens, Rivadavia 4425; Manuel Urrea, Belgrano 742; Luis Horn, Córdoba; Teodoro Lux, Correa (F. C. C. A.).—70 al 79 PREMIOS: M. A. Bonta, Cuba 2982; Ana Cáneo, Moreno (F. C. O.); Horacio Cerini, Rivadavia 4917; Antonia Muzzio, Sastre (F. C. C. A.); Isabel Ll. de Porcel, Manuela Pedraza 1876; Clara Márquez, Picheuta 219; Lucía Rivero, Lomas de Zamora (F. C. S.); Vicente Borri, Uspallata 1860; Lucía F. Berro, Lincoln (F. C. O.); Angela Z. de Corcóstequi, Villa Cañas (F. C. P.).—80 al 99 PREMIOS: Julio Martínez Esteve, Córdoba; R. F. Llamas, Juncal 2170; Amelia S.

Castello, Triarte 110; Primo Citrini, Rafaela (F. C. C. A.); Enrique Jenkner, Canals (F. C. C. A.); Isabel Sacco Brasil 1355; Luisa Sigalini, 11 de Septiembre 2275; Pedro Lanzone, Venado Tuerto (F. C. C. A.); Bertero y Berizzo, San Carlos Centro; Acacio Vidal, Defensa 918; Ramón Casanova, Estela; Enrique Tescier, Quilmes; M. S. Benta, Cuba 2982; Juan Lagra Díaz, El Socorro (F. C. C. A.); Margarita Martorell, French (F. C. O.); Manuel M. Cabral, La Plata; Héctor Dasso, Alberti 241; Concepción García, Ayacucho (F. C. S.); Manuel Urrea, Avellaneda (Bs. As.); Enrique Protolongo, Umberto I.º 4351.—100 al 150 PREMIOS: Epifanio García, Meridiano 5.º; Carmelo Montello, Trenque Lauquen (F. C. O.); Ramón Tuero, Bahía Blanca (F. C. S.); E. Bolthausel, Dagual (F. C. O.); Pedro E. Blason, Diamante (E. Ríos); F. Brenna, Rosario de Santa Fe; M. E. Monasterio, Las Heras (F. C. O.); Pedro E. Blason, Diamante (E. Ríos); Pedro J. Cadare, Colón; Sabino Fernández, C. Seguí (F. C. O.); E. J. Tobini, V. Gómez 3256; Angel Fernández, Delgado 460; Genaro Cribari, Progreso 2352; Elena Inella, Avenida Vértiz 1514; Juana Laguardia, El Socorro (F. C. C. A.); Aurelio G. Ferreyro, Tres Arroyos; Angel Alfano; M. G. de Iglesias, Ayacucho 934; Jorge Bogesen, Tandil (F. C. S.); Taina y Griñoni, San Pedro; Julio Taboada, Embajador Martini; Francisca Cipres, Rivadavia 1271; Ricardo Delvo, Coronel Suárez; Juana Klein, Esperanza (Santa Fe); Magdalena Agudó, Bulnes 267; Jesusa Caudosa, Rivadavia 2250; Epifanio García, Meridiano 5.º; B. F. Rivas, Fray Cayetano 325; Ramón Farnega, Laprida 401; Agustina A. de León, Malabia 3296; Venancio Gómez, Los Quirquinchos (F. C. C. A.); Teodoro Lux, Correa; P. Pinto, San Nicolás (F. C. C. A.); Emilio Acosta, Santa Fe; Pedro Hall, San Pedro; Enlogio Fernández, Bartolomé Mitre 1402; Pedro Sagarra, San Vicente; Eva, Ballerio, San Juan 1261; Cecil R. Cooper, Avenida de Mayo 455; Carmen N. Quiroga, Ciudad; Pedro Suarros, Chacabuco 1352; Matías Domínguez, Coronda (F. C. C. A.); Claudio E. Villarruel, Santa Fe; Martín del Campo, Pueyrredón 1199; Angel Galli, Córdoba; María Gómez, Juncal 2622; Juan Costosa, San Pedro; Eduardo Francés, Victoria 1035; D. Cambessies, Hinojo (F. C. S.); Gerardo Senra Gradín, Lima 1332; José V. González, Rosario de Santa Fe.

Los premios están a la disposición de los interesados, previa comprobación de su identidad, en nuestra casa, **Bartolomé Mitre, 1352.—Buenos Aires.**

Por la anticipación con que debemos entregar este aviso a imprenta, omitimos otros detalles del acto, que nos reservamos publicar en el próximo número.

POLLEDO Y Cía.—Bm. Mitre, 1352.

CURIOSIDADES

La pluma metálica de oro fue inventada en 1840. Hoy se venden cerca de dos millones de ellas al año.

Los huesos de los dementes son mucho más frágiles que los de las demás personas.

Las autoridades de Pittsburg han dispuesto que todos los barbudos se desinfecten las barbas periódicamente.

En el joyero de la torre de Londres hay un libro encuadernado completamente en oro; son de dicho metal hasta los hilillos de sujetar los pliegos a las tapas.

Se calcula que la velocidad con que corre un río no excede nunca de dos kilómetros por hora. Un torrente, por muy rápido que sea, no pasa de una velocidad de 29 a 33 kilómetros por hora.

Si fuera posible ver el planeta Júpiter desde el sol, su tamaño aparente sería como el de una quinta parte del que le vemos desde la tierra.

La isla de Jekyll es el único sitio del mundo que sólo habitan millonarios. Perteneció a un club de capitalistas de Nueva York, Boston y Filadelfia, de los cuales el más pobre cuenta su fortuna por millones.

El día 13 de julio de 1862 el pueblo de Tucumán derribó la pirámide levantada en 1842, por decreto del gobernador Gutiérrez, para perpetuar la memoria de Rozas y Criebe.

En Pittsburg (Estados Unidos) una compañía de caminos de hierro eléctricos ha instalado en cada uno de sus trenes, un departamento para proyecciones cinematográficas.

La nación donde más café consumen los habitantes es los Estados Unidos. Tras de éstos, los más aficionados al café son los alemanes y luego los franceses.

Los persas consideran afeminado al hombre que se r.e. Esta expansión la creen sólo propia de mujeres.

En Siam se fabrican monedas de porcelana.

El primer cementerio construido en Lima (Perú) a extramuros de la ciudad, fue estrenado el 1.º de junio de 1808.

Los pies más grandes son los de los noruegos, suecos y alemanes; los más pequeños los de los yanquis.

Los ratones no suelen vivir de ordinario más de tres años.

Para evitar los casos de envenenamiento en los niños que se llevan los juguetes a la boca, se publicó en Francia una ley determinando los únicos colores que pueden emplearse para pintar estos juguetes.

Nada menos que 20 divorcios en 20 minutos ha fallado recientemente un juez de Chicago.

Suecia y España son las dos naciones europeas que tienen menos residentes extranjeros.

Madrid es la capital más alta de Europa.

El caballo tiene una gran sensibilidad. A la menor excitación se aceleran su respiración y su pulso.

El consumo de pan en los días fríos, excede en un 20 % al que se hace en los días templados.

Existe en Hamburgo un restaurant construido por completo de cartón piedra.

Entre los peores enemigos de la memoria se cuentan la glotonería, el exceso de ejercicio físico y, aunque parezca extraño, la demasiada ilustración.

El 5 de julio de 1681 el rey Felipe IV declara en una cédula, ser Buenos Aires la plaza de América más apetecida de los extranjeros.

Las islas e islotes que constituyen el archipiélago inglés pasan de mil, sin contar las rocas y picachos aislados.

En la India hay cerca de 26.000 viudas.

En París se sacrificaron el año pasado 49.298 caballos para la alimentación del hombre.

El primer periódico socialista que se ha fundado en Tierra Santa apareció ha poco en Jerusalén. Se publica en hebreo y se llama "Hnach-duth", que significa "Solidaridad".

Un húngaro ha inventado una máquina de lavar que, con agua electrizada, puede limpiar 300 prendas en menos de un cuarto de hora sin necesidad de jabón.

El país en que se dan más casos de longevidad, es Turquía.

En Terranova no hay reptiles. Según dicen, jamás se han visto por allí serpientes, ranas, sapos ni lagartos.

El título de "rey" es el más antiguo de todos. No hay idioma conocido en el que no se encuentre éste o un equivalente suyo.

Para impedir que los pies se enfrién demasiado, los rusos acostumbran a espolvorear la planta del calzado con pimienta molida.

Tres vapores balleneros de Noruega han llegado a pescar en las regiones antárticas, en una temporada de pesca de ocho meses, nada menos que ochocientas ballenas.

El kaiser tiene unos cuatrocientos ahijados. Se debe esto a una antigua ley prusiana, según la cual el padre de siete hijos puede pedir al soberano que apadrine al octavo.

DISPEPSIA
GASTRALGIA
DIARREAS
DISENTERIA
CATARRO
INTESTINAL
ACEDIAS
VOMITOS
INDIGESTION

LAS CURA

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

VENTA FARMACIAS



SEÑORAS:

REAL EXTIRPADOR DE VELLO SUPERFLUOS "CAPILLUS".

Preparación eminentemente científica que extirpa el vello de cualquier parte del cuerpo en sólo 3 minutos, suavemente, sin la menor molestia ni señal y para siempre.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y recomendado por químicos y médicos. "Capillus" es importado de Londres y universalmente conocido. Pida usted prospectos gratis a "Capillus y Cia.", Maipú, 450, Buenos Aires; se mandan en sobre liso y cerrado.

En venta: Farmacia Gibson, Defensa, 192, y San Martín esquina Bartolomé Mitre, Buenos Aires. En Tucumán: Farmacia Rovelli, Plaza Independencia, y "El Siglo", Las Heras, 656. Se remite a cualquier parte en forma perfectamente disimulada. Pídanse prospectos.

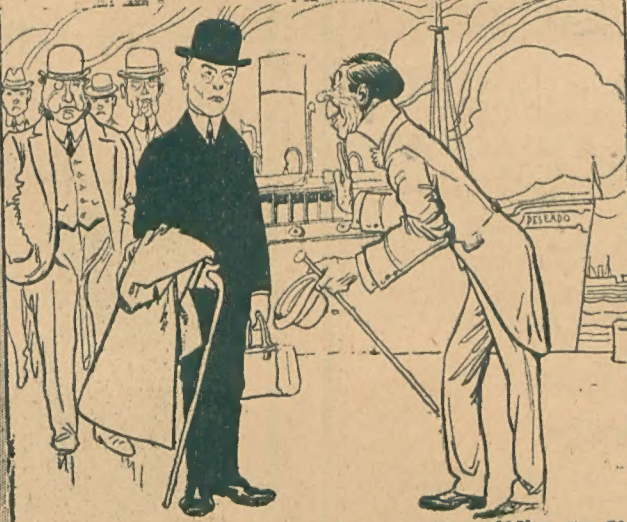
LA SEMANA COMICA, por Rojas

LOS RADICALES, LA NIEBLA Y EL GOBIERNO



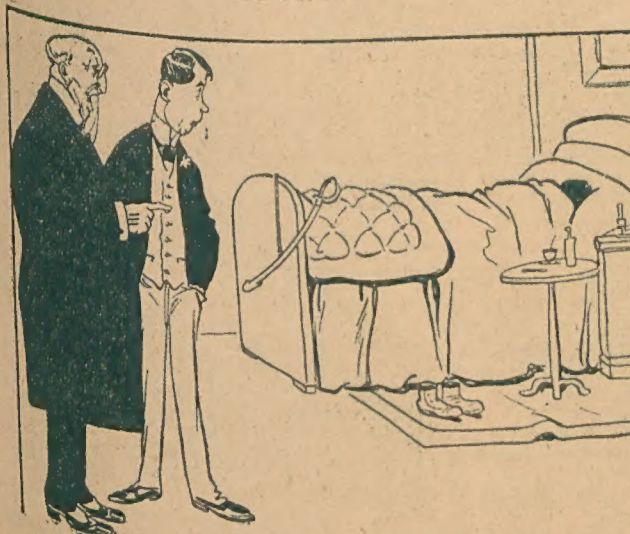
—Yo creo que por aquí deben andar conspirando los radicales.
—El caso es, don Roque, que con la niebla no se ve nada.
—Esa no es razón, don Indalecio, porque sin ella hace tiempo que no sabemos por dónde andamos.

FARQUAR INTERVIEWADO

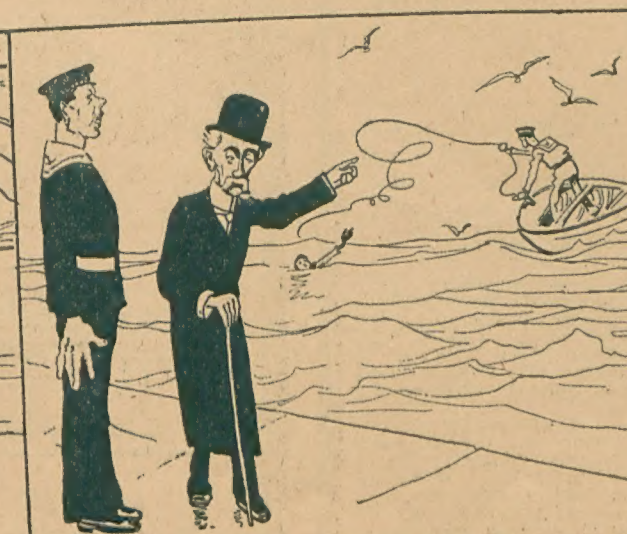


—Saludo al señor Farquhar en nombre del periódico que representa, y le suplico me informe qué línea tiene trazada para dar principio a sus negocios.
—La línea del ferrocarril.

SALVAMENTO DE NAUFRAGOS



—Allí tienes al comandante don Pedro Pérez, que después de su triunfo para el gobierno, ha vuelto de Abra Pampa atacado de "puna", o sea, el mal de las alturas.
—No me extraña, porque es la enfermedad lógica que debe padecer teniendo un cargo tan elevado.



—Dígame usted al marinero que está salvando al naufrago, que conserve el cable.
—¿Por qué?
—Porque regularmente lo voy a necesitar cuando naufrage en el ministerio de hacienda.



—Amundsen va al Polo Norte y además de aeroplano lleva vi veres para siete años.
—Yo le tengo mucha envidia a Amundsen, porque si no lo descubre, ha resuelto el problema de comer siete años y no pagar alquileres, que es mucho más importante que descubrir el Polo.

TODA PRECAUCION ES Poca



—¿Por qué ha puesto esa tranquera, señor San Pedro?
—Tengo orden de no dejar entrar al señor Farquhar, no sea que quiera apoderarse de la Vía láctea.

La fuente de la inspiración

"La inspiración es generalmente el resultado de un esfuerzo preliminar". Así lo dice un escritor francés discutiendo sobre unos pasajes autobiográficos notables de un artículo escrito por el eminente matemático francés Henri Poincaré.

Casi todos habrán notado que después de largos e infructuosos esfuerzos mentales respecto de cualquier asunto, se nos ocurre la idea que buscamos de improviso, y cuando estamos pensando en otra cosa distinta. Es que el trabajo mental preliminar da su fruto subconscientemente.

Poincaré dice que muchos de sus descubrimientos más obstrusos se le han ocurrido de dicha manera. En una ocasión, después de trabajar con un problema durante dos semanas, se le ocurrió la solución espontáneamente por la noche, cuando trataba de conciliar el sueño. Otra vez encontró una solución que había buscado inútilmente, al tiempo de tomar el tranvía y cuando en apariencia menos se acordaba de las matemáticas. Otra conclusión importante le vino a la mente "con brevedad, de improviso y con inmediata certeza", hallándose descansando a orillas del mar, después de un largo período de meditación aparente y fútil.

Lo que más sorprende en todo esto, es la aparición de la iluminación espontánea, que puede ser tomada como signo de una larga deliberación subconsciente.

Casos como los citados son muy frecuentes en los matemáticos y en todas aquellas personas cuyo trabajo requiere largos períodos de concentración mental.

El carácter

El premio y la gloria de la vida es el carácter. Es la posesión más noble de un hombre, constituyendo por sí solo una categoría y una propiedad en la buena voluntad general; dignificando todo puesto, y elevando toda posición social. Ejerce mayor poder con la riqueza, y se asegura toda honra sin los celos de la celebridad. Lleva consigo una influencia que siempre se hace sentir; porque es el resultado del honor, de la rectitud y la consistencia probadas, cualidades que, quizá más que cualesquiera otras, imponen la confianza y el respeto general de la humanidad.

El carácter es la naturaleza humana en su mejor aspecto. Es el orden moral incorporado en el individuo. Los hombres de carácter no son solamente la conciencia de la sociedad, sino que, en todo estado bien constituido y gobernado, son su mejor fuerza motriz, porque al fin las cualidades morales gobiernan siempre a la sociedad. "Hasta en la guerra es lo moral a lo físico, lo que diez a uno", dijo Napoleón. El poder, la industria y la civilización de las naciones, todo depende del carácter individual; y hasta los verdaderos cimientos de la seguridad civil descansan sobre las leyes, y las instituciones no son sino sus vástagos. Y así como el efecto encuentra su causa, también es cierto que las cualidades de carácter de un pueblo producirán los resultados que le correspondan.

Verdades como templos

Nos parecen las siguientes, que extraemos de una extensa carta del señor Julián Ortiz.

Amar y amarse cuando uno puede: esa es la verdadera doctrina, llevando por norma el desinterés y no desperdiciar nunca la ocasión del

bien, pues es lo único, aunque algunos no lo comprendan, que redime y purifica al hombre. Necesitamos menos partidos, menos religiones, menos conferencias y más ejemplos; menos cosas innecesarias y más amor a nuestros semejantes.

Carnet de un negociante

Los tiempos venideros han de requerir hombres más capaces y competentes; ¿te preparas para ser uno de ellos?

Las ideas gobiernan a los gobernantes, dirigen a los directores y mandan a los jefes de todos los pueblos y de todas las industrias.

Algunas empresas deben ser acometidas con fe. ¿Hubiera Colón descubierto la América, si hubiese sido receloso como tú?

Pocas cosas contribuyen tanto a retrasar el progreso natural de un negocio como la falta de cooperación inteligente.

Poco conseguirá el hombre que desdeña los avisos del prójimo.

La mona suplicante

Los monos de las Barbadas causan frecuentemente daños a las cañas de azúcar; pero por regla general son seres inofensivos a los cuales miran los plantadores con bonachona tolerancia. Sin embargo, a veces, se exceden algo en los daños y entonces se les da un ejemplo de escarmiento matando a un mono de la primera bandada que se encuentra cerca del lugar que ha sufrido los daños. Generalmente basta que se exponga el cadáver en el campo para que pase mucho tiempo sin que los asustados simios vuelvan a hacer nada malo.

En una ocasión hicieron grandes estragos, y uno de los plantadores salió con su escopeta dispuesto a hacer de verdugo. En el camino consiguió aislar a una mona descarriada que estaba subida en un árbol. El pobre animal, comprendiendo que estaba en peligro, se subió a la rama más alta y desde allí miró del modo más suplicante al perseguidor. Este levantó el arma y ya estaba a punto de apretar el gatillo, cuando la mona cogió un monito que llevaba a cuestas y lo puso por delante de la manera más suplicante que se puede imaginar.

El plantador, que era amigo de los animales, tenía buen corazón y compadecido, bajó la escopeta en seguida.

Buzos dormilones

Un marino extranjero que ha trabajado mucho con los buzos, dice que son muy aficionados a echarse la siesta en el fondo del mar. La costumbre es muy común en el Mediterráneo.

"En una ocasión—dice el referido marino—bajé a reconocer un buque naufrago en cuyo salvamento trabajaban varios buzos, y encontré unos cuantos durmiendo a pierna suelta en la cámara. Que descabezase el sueño el obrero fatigado por un trabajo penoso tendría poca importancia en tierra, pero a los buzos se les paga por horas y cobran grandes jornales, por cuya razón cada minuto que se pasan entregados al sueño constituye una pérdida positiva para la compañía que los tiene contratados.

Los aparatos que usan hoy los buzos son tan perfectos que a pesar de los riesgos que les rodean, sienten un placer incomparable durmiendo bajo el agua. Las suaves ondulaciones de ésta a cierta profundidad producen laxitud e invitan a dormir".

Los explosivos como medicinas

Los explosivos tienen un papel humano y curativo que no recordamos nunca. Sobre ellos se ha fundado una verdadera terapéutica.

El empleo de la nitroglicerina está indicado para las insuficiencias de la circulación sanguínea, y ha dado así admirables resultados. La dosis más frecuente es en una cucharilla de café, unas veinte gotas de una solución al 1 por 100 de nitroglicerina, diluida en una cantidad conveniente de agua destilada.

La cordita, pólvora que se extrae del algodón, ha venido usándose con frecuencia por los soldados ingleses para combatir el insomnio y tradicionalmente en casi todos los ejércitos se ha empleado también, para análogo efecto, la pólvora común.

Animales que hacen gimnasia

Los perros y los gatos son muy aficionados a jugar amigablemente con sus congéneres, y a divertirse con cualquier objeto que salta o rueda. Un naturalista refiere el caso de un perrito que metía las patas delanteras en una zapatilla de su amo, y andando con las patas de atrás se deslizaba por los pasillos ladrando alegremente.

Otro naturalista francés escribe: "Estando lizaba por los pasillos ladrando alegremente. con mi regimiento de maniobras en los Alpes, salí un día a buscar hierbas, seguido de un perro vagabundo de esos que con tanta frecuencia se unen a las tropas, y cuando me preparaba para bajar una larga cuesta vi al perro dirigirse a una pendiente mucho más rápida, donde la nieve se había amontonado. Extrañado de la conducta del can me detuve para observarlo, y fui testigo de un espectáculo curiosísimo. Puesto panza arriba, con las patas encogidas y la cabeza hacia abajo, para resbalar en el sentido del pelo, el inteligente animal se deslizó por la nieve como por un toboggan de recreo, y al llegar al final de la cuesta, se levantó tranquilamente, me echó una mirada, agitó un momento la cola y se tendió en la hierba hasta que bajé".

El hombre-válvula

El profesor Schlesinger ha presentado a la Sociedad de Medicina de Viena un paciente al que el propio cirujano denomina "el hombre de la válvula estomacal".

El citado individuo padeció durante muchos años violentos dolores de estómago y por muchos remedios que tomó no consiguió aliviarse. Los mismos médicos ignoraban la causa de su enfermedad, pues aunque le sometieron a una operación no observaron nada anormal.

En el curso de un acceso doloroso el profesor Schlesinger procedió a la gastrotomía y entonces encontró en el estómago del enfermo un tumor muy dilatado por el aire. En vista de ello el profesor practicó una fistula estomacal y la adoptó una cánula con una válvula exterior, y desde aquel momento, el paciente no volvió a tener dolores. Cuando se siente algo incómodo, abre la válvula, para que salga el aire y se queda tan tranquilo como si no tuviera el más ligero padecimiento.

Cabellos que matan

Recientemente falleció en un hospital de Londres una mujer cuya enfermedad no había podido

diagnosticarse con certeza, y al hacerla la autopsia se observó en el estómago una intensa irritación producida por una pequeña pelota de cabello humano.

A propósito de esto, dice un médico que suelen registrarse frecuentemente casos como el antedicho, y que, por regla general, no terminan fatalmente.

La costumbre de comer pelos es muy común entre las personas de condición irritable. Los cabellos sueltos ingeridos con intervalos frecuentes tienden a conglomerarse y como no se digieren, no llegan a disolverse.

Las enfermedades y la muerte por esta causa son mucho más comunes entre el ganado lanar, el cual se traga las lanas que se le pegan en la lengua y pueden llegar a producirle una grave irritación.

También están muy expuestos a estos inconvenientes los gatos y en general todos los animales de pelo largo cuando tienen heridas y se lamen.

Denuncia de un plagio

El señor Luis Alberto García (hijo) nos pide hagamos constar que la poesía titulada "Al pasar", firmada por José Guerrero, que publicamos en el número correspondiente al 23 del pasado mes, es una usurpación literaria, pues su verdadero autor es el denunciante. Queda complacido el señor Luis A. García (hijo).

Para pensar

Hacer bien es la única felicidad reservada al hombre en la tierra.

Castelar.

Papel impreso

"Acción parlamentaria del diputado socialista doctor Alfredo L. Palacios". Mayo 1912. Abril 1913.—Librería de "La Vanguardia".

Aviso administrativo

Sabemos que un individuo llamado Felipe Tatorí diciéndose autorizado por esta Administración, recibe y cobra suscripciones para nuestra revista, engañando a las personas que le confían su dinero. Llamamos la atención de nuestros lectores al respecto.

LA ADMINISTRACIÓN

A nuestros lectores

La Administración de esta revista sólo acepta los avisos que considera de buena fe, y continuamente rechaza aquellos cuya oferta o cumplimiento para con el público le parecen dudosos.

No obstante, si en algún caso, nuestros lectores se creyeran engañados por un aviso aparecido en MUNDO ARGENTINO, se les ruega que lo comuniquen a esta administración para procurar esclarecer los hechos y suspender las publicaciones del aviso si el caso se confirmara.

LA ADMINISTRACIÓN

PAL-LAS

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO
MANUAL EN CINCO IDIOMAS

Español, Francés, Inglés, Alemán e Italiano

PRIMER DICCIONARIO EN SU CLASE
QUE SE PUBLICA EN EL MUNDO



JUAN AMELL

AGENTE EXCLUSIVO PARA ARGENTINA, CHILE, URUGUAY y PARAGUAY

PIEDRAS, 384. -- Buenos Aires

PAL-LAS ha sido el éxito editorial más grande.

Toda la obra en un solo tomo de 1526 páginas en 4.º, lujosamente encuadernada en tela y relieves.

Ilustrado con 4000 grabados, mapas, láminas en colores.

PRECIO \$ 10 M/N.

PAL-LAS contiene: Caudal que figura en la última edición del Diccionario de la Real Academia Española; voces técnicas, sinónimos, neologismos, americanismos, extranjerismos, refranes, modismos, frases. Notas enciclopédicas, equivalencias francesas, inglesas, alemanas e italianas. Locuciones latinas y extranjerías, Geografía, Biografía, Historia, Mitología, Religiones, Literatura y Arte. Estados, poblaciones y colonias, con su situación, ríos, lagos, montañas, industrias, productos, historia natural, retratos, arquitectura, blasón, maquinaria, herramientas, banderas, personajes célebres, dioses y héroes mitológicos; profetas y santos; monografías literarias y artísticas, etc.

Vocabularios de cada uno de los diferentes idiomas al español.

Abreviaturas, reglas para el uso de aumentativos y diminutivos; conjugación de todos los verbos regulares e irregulares en los cinco idiomas.

¿Cómo evitar el ridículo de una falta de ortografía, un concepto erróneo, una palabra mal aplicada? Adquiriendo el Diccionario PAL-LAS, en cinco idiomas, exacto, completo y de fácil manejo.

JUAN AMELL

Piedras, 384 -- Buenos Aires.

Adjunto la cantidad de \$ 10 m/n. para que, de acuerdo con su oferta publicada en "Mundo Argentino", me remita un ejemplar PAL-LAS.

Nombre.

Dirección.

Nunca como ahora se ha presentado al público Argentino, al maestro, al escolar, publicista, lector secretarios, clérigos, médicos, farmacéuticos, abogados, notarios, procuradores, comerciantes y dependientes, y a cuantos quieren o deben saber de todo, ocasión más propicia para adquirir obra de consulta, tan rápida, maravillosa y barata como la que ofrecemos.

OFERTA LIBERAL: A todo el que mande la cantidad de \$ 10 m/n. se le remitirá, franco de porte, un ejemplar del Diccionario Pal-las, advirtiéndole que concedo la libertad de devolverlo y recuperar su importe, dentro los ocho días de adquirido, si este no resultare del agrado del adquirente.

NOTA.—Para pedidos al mayor, consúltese.

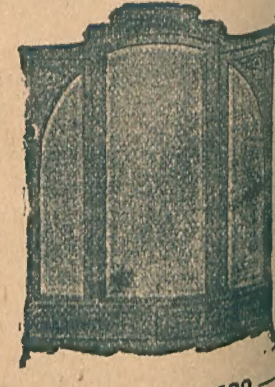
AL PALACIO de los MUEBLES

(antes Cuyo) - 1172, SARMIENTO, 1172 - No confundir

¡¡EXCEPCIONAL REBAJA DE PRECIOS!!

¡¡OCASIÓN!!!

8 piezas de roble macizo por \$ 420



¡OCASIÓN!! Juego dormitorio arte moderno, de roble, compuesto de 8 piezas \$ 420.



Por \$ 245

más sencillo



¡¡Como regalo!! Dormitorio matrimonial, de nogal, Luis XV, 7 piezas \$ 285.—

Hamburgués por \$ 75.—



Juego de sala hamburgués, dorado \$ 75.—



¡OCASIÓN! 16 piezas \$ 350.—

¡OCASIÓN! Juego de comedor, nogal norte-americano, las 16 piezas. . . \$ 350.—

\$ 140.—



Juego de dormitorio estilo inglés, para matrimonio, 7 piezas. . . \$ 140.—

¡¡Los catálogos, embalajes y la conducción, son gratis!!

TEATROS Y VARIEDADES

TEATRO NUEVO



Escena del tercer acto de la comedia "La Zaina", original del señor Segundo Moreno, interpretada por la señorita Pagano y el señor Podestá

VICTORIA



Coro de trovadores de la zarzuela "La Contadina", cuya representación ha constituido un éxito para la compañía Pozueta

POLITEAMA



El maestro Luis Rizzola, distinguido director de orquesta de la compañía Vitale



El maestro Julius Palm, excelente director de orquesta del Politeama, durante la ejecución de "La piccola amica"

TEATRO MODERNO

TEATRO MODERNO



Mlle. Deroxe y el actor Meyer en una escena de la "pechade" "La Pance a l'oreille"



La Favorita, aplaudida danzarina oriental del Casino



Mlle. Margheritte, aplaudida cantante francesa del Casino

TEATRO VICTORIA



La tiple señora Arce y el barítono Llimona en el vals del segundo acto de "La Viuda Alegre"



Escena culminante del tercer acto de la bonita comedia "Preste moi la femme"



La señorita Redel y el tenor Curti, en una escena del segundo acto de la opereta "La piccola amica"



Lávese Ud. todos los días con el delicioso Jabón TINKAL





CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS
AMÉRICA

En el próximo número publica-
remos la lista de las personas
premiadas en el concurso de los

**CIGARRILLOS
AMÉRICA**